

CAPÍTULO I

I. MARCO TEORICO

I.1. TEORIA FAMILIAR SISTEMICA.

“La teoría general de los sistemas es un procedimiento que nos permite sistematizar el estudio de la familia ya que mediante su aplicación se puede conocer, la forma en que están organizados funcionalmente los miembros de una familia, los efectos que sobre la familia tienen los fenómenos que ocurren en el medio ambiente y los efectos que la familia tiene sobre el medio ambiente.” (Spencer, A, 1970)

I.1.1. Vidrio Unidireccional; Ruptura Epistemológica.

El movimiento familiar empezó cuando por primera vez fueron observadas personas con comportamientos sintomáticos en su hábitat familiar: es decir, en la familia, no en el consultorio médico, (terapeuta-paciente) Puede decirse que existe algo como una epistemología de las ideas. Paralela a su empleo en el creciente campo de la etiología animal, la observación en vivo empezó a utilizarse con familias humanas en investigaciones formales o informales durante el decenio de 1950. Al mismo tiempo, clínicos solitarios tropezaban con la terapia familiar, y luego seguían chocando uno con otros mientras trataban de validar la información que estaban recibiendo.

3. Los límites entre los diferentes subsistemas, si bien es cierto que no son difusos no son del todo claros.
4. La negociación dirigida al objetivo o para solucionar problemas, no es del todo efectiva.
5. La expresión de los pensamientos y sentimientos de los miembros de estas familias, no es permitido.
6. De igual manera, los miembros de las familias son poco permeables a lo expresado por los otros miembros.
7. Al igual que, existe poca capacidad empática entre los diferentes miembros de la familia.
8. Los miembros de las familias, no se hacen responsables de sus acciones pasadas, presentes o futuras.
9. Con respecto a la gama de sentimientos, existe una restricción obvia en la expresión de una amplia gama.
10. Donde el humor y tono es hostil y en ocasiones depresivo.
11. Y encontrándose un conflicto que ya tiene mucho tiempo manteniéndose irresoluble.

Es de observar que de las 20 familias evaluadas, en 15 de ellas encontramos un mal funcionamiento, por lo tanto se concluye que, siguiendo el Modelo Beavers de Evaluación Familiar, en estas 15 familias existe una alteración significativa en la Estructura Familiar.

Con relación a la pregunta de ¿ cómo es el Estilo Familiar, en las familias de los pacientes que acuden a la Clínica de la Fac. de Psicología?

Por los resultados expuestos anteriormente, podemos concluir que en promedio las familias presentan;

1. Una satisfacción de las necesidades de dependencia de los miembros de las familias.
2. El conflicto entre los adultos, en ocasiones es abierto y conocido por todos y en otras familias en conflicto es encubierto.
3. En algunas familias los diferentes miembros de la familia se tocan entre ellos y en otras familias no existe un contacto físico entre ellos.
4. De igual manera, en algunas familias ponen gran empeño en dar una buena impresión a los demás y en otras familias parece importarles poco.
5. Con respecto a las necesidades asertivas y agresivas estas se desaprueban.
6. Por lo que la expresión de sentimientos positivos son más permitidos que los negativos.

Por lo tanto, siguiendo el Modelo Beavers de Evaluación Familiar, podemos concluir que el Estilo Familiar de las familias de esta investigación es, de tendencia Centrípeta.

Con respecto a la pregunta ¿ existen diferencias entre la manera en que se autoevalúan la familia y como la evalúan los investigadores?

Por los resultados, podemos concluir que:

A) Con respecto a la evaluación de la escala de competencia, no se encontró una diferencia significativa. (ver tabla # 5 y pag. 144)

B) Con respecto a la evaluación de la escala de estilo familiar, aquí si se encontró una diferencia significativa. Las razones ya han sido expuestas anteriormente. (ver tabla # 6 y ver pag. 145).

Por lo tanto se concluye que, el procedimiento de autoinforme tiene un grado razonable de utilidad clínica, dependiendo de cuantos respondan, cual escala y bajo que condiciones.

Si la unidad de interés es la competencia familiar global, el autoinforme combinado con la medición por observación da una perspectiva más amplia del sistema familiar.

Si la unidad de interés es el estilo familiar global, el autoinforme combinado con la medición por observación no da una perspectiva amplia del sistema.

Con relación a la pregunta ¿ el Modelo Beavers de Evaluación Familiar, es un instrumento útil para localizar características de la familia asociadas con el funcionamiento psicológico del sistema familiar?

- Consideramos que una de las aportaciones principales del Modelo Beavers a la investigación familiar, lo constituye, la Escala y Relación Global de Competencia y Estilo, lo que lleva a la agrupación de las categorías de Competencia y Estilo Familiar, dando por consecuencia nueve agrupamientos útiles para localizar características esenciales del sistema familiar, asociadas con el funcionamiento psicológico de la familia y del individuo.

En esta investigación, se ha podido comprobar que una vez diagnosticadas las familias siguiendo el Modelo Beavers, siguiendo la Escala de Competencia y Estilo Familiar, éstos corresponden a las características reales que presentan las 20 familias evaluadas.

Con respecto a la pregunta ¿ el Modelo Beavers de Evaluación Familiar, es un instrumento para perfilar objetivos de tratamiento?

Por lo resultados obtenidos, se concluye que el Modelo Beavers de Evaluación Familiar si cumple con este objetivo. Ya que permite, por un lado, lograr establecer Diagnóstico de la Estructura Familiar, a través de los nueve tipos del Funcionamiento Familiar, desde los más óptimos hasta los más disfuncionales, estableciendo en cada uno de ellos características diferenciales de diagnóstico.

Por los resultados obtenidos, se concluye que el Modelo Beavers, es un instrumento útil, para perfilar Objetivos de Tratamiento, ya que al evaluar las diferentes categorías de las Escalas de Competencia y Estilo Familiar, éstas se convierten claramente en objetivos terapéuticos a trabajar en familia.

El sustentante se propone en futura investigación, explorar Técnicas Terapéuticas Sistémicas, para cada tipo de familias diagnosticadas según la Escala de Beavers.

CAPÍTULO VI

6. BIBLIOGRAFIA

- ◆ Bateson, G. (1950) “Mind and Nature”, Nueva York. Ed. Dutton, p.41.
- ◆ Beavers, R. Hampson, R. (1995) “Familias Exitosas”, Ed. Paidós, Buenos Aires, p. 70.
- ◆ Beavers, R., Hampson, R. (1985) “The Beavers Systems”, Family Process, 1985, # 24, p.p. 398-405.
- ◆ Beavers, R. (1981) “A Systems Model of Family”, Journal of Marital and Family Therapy, # 7, p.p. 299-307.
- ◆ Beavers, R. Hampson, R. (1982) “Family Models”, Family Process, # 22, p.p. 85-98.
- ◆ Beavers, R. Hampson, R. (1986) “Coping in Family”, Family Process, # 25, p.p. 365-378.
- ◆ Beavers y Hampson, (1988) “The Assessment of Competence in Families”, Journal of Family Psychology, # 2, p.p. 32-53.

- ◆ Beavers, R. (1981) "A Systems Models", Journal of Marital and Family Therapy, # 7, p.p. 299-307.
- ◆ Bowen, M. (1978) "Theory of Psychoterapy" , Family Therapy.
- ◆ Erikson , E. (1970) "Cultura y Sociedad", , Ed. Paidós, Buenos Aires,
- ◆ Hampson, R Beavers, R. (1989) "The assessment of Family competence and Style", Journal Of Family Psychology, # 3, p.p. 118-136.
- ◆ Hampson, R. Beavers, R. (1989) "Insiders and Outsiders Views of Family", Journal of Family Psychology, # 3, p.p. 118-136.
- ◆ Hoffman, L. (1987) "Fundamentos de Terapia Familiar.", Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- ◆ Jackson, D. (1968) "The Mirage of Marriage" Nueva York. Ed. Basic Books.
- ◆ Lewin K, (1958) "Principio de psicología social", Ed, Paidos, Buenos Aires.
- ◆ Lewis J., Beavers, R., (1976) "Psychological Health in Family Systems". British Journal of Psychiatry, # 141, p.p. 121-134.

- ◆ Minuchin, S., (1980) "Familias y Terapia Familiar" Ed. Gedisa, Buenos Aires.
- ◆ Olson, D.H. (1982) "Modelo Circunflejo de Terapia Familiar" Family Process , # 22, p.p. 69-83.
- ◆ Olson, D. (1985) "Modelo Circunflejo Familiar" Family Process, # 24, p.p. 203-207.
- ◆ Reiss, D. (1971) "Varieties of Consensual Experiencie", Family Process 10, p.p. 1-35.
- ◆ Reiss, D. (1980) "Resarching the Family Theories of Schizophrenia", Family Process 19, p.p. 321-335.
- ◆ Reiss, P. (1980) "The Working Family", Reunión Anual de Asociación Psiquiátrica Americana.
- ◆ Singer, M. (1963) "Características diferentes de padres de niños esquizofrénicos" American Journal of Psychiatry. 120, p.p. 234-243.
- ◆ Spencer, A. (1970) "Family Systems". Family Process , #9, p.p. 259-278.
- ◆ Stierlin, H. (1972) "Separación de Adolescentes y Padres". Ed Paidós, Buenos Aires.

- ◆ Watzlawick, W., Jackson, D. (1980) “Teoría de la Comunicación Humana” Ed. Paidós, Buenos Aires, .

- ◆ Wertheim, E. (1973) “Family Unit Therapy and the Science and Typology of Family Systems” Family Process, , # 12, p.p. 361-376.

- ◆ Williams C. D. (1970) “Language, Acttitude, and Social Change” Journal of Ad normal and Social Pscchology 59-69

A pesar de todo, las reglas del establecimiento psicoanalítico prohibían la contaminación de terapia mediante la inclusión de los parientes. Como resultado, el tratamiento se hacía casi siempre a guisa de investigación. Se desarrolló una antropología en el hogar en que los clínicos se pusieron a la cabeza; por primera vez, se hizo visible el marco familiar de los desordenes psiquiátricos. Como dicen los chinos: “Solo los peces no saben que en lo que nadan es agua”. Los seres humanos también tienen cierta incapacidad para ver los sistemas de las relaciones que los mantienen.

Para muchos terapeutas familiares, el advenimiento de la Cámara de Gesell o Vidrio Unidireccional, que clínicos e investigadores han utilizado desde el decenio de los cincuenta para observar entrevistas de familias en vivo, es semejante al descubrimiento del telescopio. Es decir, al ver de otra manera se piensa de otra manera. “ Y las nuevas maneras de pensar han conducido a una revolución epistemológica, que toca a varias ciencias y desafía a muchos conceptos tradicionales, desde la fe en la causalidad lineal hasta las teorías de motivación individual.” (Bateson, G, 1979)

La terapia familiar, aunque no sea por sí una ciencia del comportamiento, se encuentra en la extraña posición de ser uno de los pocos campos de la investigación y la práctica de comportamiento que han sido influidos por este cambio epistemológico. Por consiguiente, no solo es una nueva técnica terapéutica; se basa en nuevas suposiciones del comportamiento humano y de la interacción humana que tiene implicaciones de gran envergadura.

El desaparecido antropólogo Gregory Bateson habla, en Mind and Nature, de las ventajas de un formato bilateral; el salto a una nueva perspectiva o surgimiento de posibilidades nuevas que siguió a la reunión de dos ojos, dos manos, dos cámaras de cerebro.

Así pues, no es extraño que la pantalla se convirtiera en un lugar aventajado desde el cual pasar revista a la fauna de un reino que siempre había estado ante los terapeutas, y sin embargo nunca se había visto. “Uno de los tempranos descubrimientos hechos por quienes primero analizaron las familias con esquizofrénicos fue que los que se habían considerado como enfermedades mentales de individuos acaso no fueran enfermedades en el sentido médico. De hecho, acaso no fuesen ni siquiera desórdenes, antes bien se les podría considerar como manifestaciones ordenadas, que tenían sentido en las familias o en otros marcos sociales en que surgían”. (Bateson, G, 1979)

I. 1.2. Nueva Epistemología:

El descubrimiento central de la nueva epistemología, es la idea de circularidad. En el campo de la salud mental ha habido un creciente desencanto de la causalidad lineal del pensamiento occidental. Tradicionalmente se ha pensado en la enfermedad mental en términos lineales, con explicaciones históricas y causales del padecimiento. Los esfuerzos por explicar el comportamiento sintomático se han basado, habitualmente, en un modelo médico o en un modelo psicodinámico. El primero compara la depresión emotiva o mental con un mal funcionamiento biológico o enfermedad. El tratamiento consiste en encontrar una etiología del llamado mal y después instituir un tratamiento como administrar medicamentos o inventar otros medios de alterar o bloquear los procesos físicos considerados culpables del estado del paciente. Los encargados del tratamiento deben ser, desde luego médicos. Y el marco frecuentemente serán los hospitales.

En cuanto al modelo psicodinámico, la etiología se concibe en términos lineales. Se dice que los síntomas brotan de un trauma o conflicto que se origina en el pasado del paciente y que, por una variedad de razones, fue relegado al inconsciente. El tratamiento consiste en ayudar al paciente a recuperar el recuerdo del hecho reprimido, que puede ser también una fantasía o un deseo inaceptable, y reexperimentar las emociones enteradas con él. Una vez que el secreto material del paciente llega a ser conocido, y se trabaja en las emociones primarias, dentro de los confines seguros de la relación terapéutica, se presume fundamentalmente que el paciente ya no necesitara el síntoma.

Así, en ambos modelos, el individuo es el foco de la malfunción, y la etiología está conectada con una imperfección de sus genes, bioquímica o desarrollo intrapsíquico.

Después de décadas de estricta lealtad a estos modelos, empezó a surgir una nueva conceptualización. Las pruebas aportadas por los observadores tras la cámara Gessell apoyaron el creciente desencanto de la visión lineal e histórica. Si alguien veía a una persona con aflicción psiquiátrica en una clínica, fácil le sería suponer que esa persona padecía un desorden intrapsíquico seguido de su pasado. Pero si se veía a la misma persona con su familia, en el marco de las relaciones diarias, se empezaba a ver algo totalmente distinto. Empezaban a verse las comunicaciones y comportamientos de todos los presentes, componiendo muchos lazos causales circulares que avanzaban y retrocedían, siendo el comportamiento de la persona afligida tan solo una parte de la danza general familiar.

De todos los que han escrito acerca del cambio a una epistemología circular, es G. Bateson el que más persistentemente ha tratado de capturar a este concepto teórico. En Mind and Nature, establece una distinción entre “el mundo de los

objetos físicos y el mundo de las formas vivas. El mundo físico, el mundo de Newton, supone un modelo de bola de billar en que causalidad es lineal y las fuerzas actúan unidireccionalmente sobre las cosas.” Bateson objeta diciendo que el “mundo de las formas vivas esta mal explicado al compararlo con una mesa de billar. En el mundo de las formas vivas no solo la fuerza sino también la información y las relaciones son importantes.” (Bateson, G, 1978)

El ejemplo clásico de este punto de vista es la diferencia entre patear una piedra y patear un perro. En el caso de la piedra, la energía transmitida por el puntapié hará que la piedra recorra cierta distancia, lo que puede predecirse por el peso de la piedra, la fuerza del puntapié, etc. Pero si un hombre patea a un perro, la reacción del perro no depende enteramente de la energía del hombre, porque el perro tiene su propia fuente de energía, y el resultado es impredecible. Lo transmitido es noticia acerca de una relación: La relación entre el hombre y el perro. El perro responderá de una de muchas posibles maneras, dependiendo de la relación y de como interprete el puntapié. Podrá encojarse, huir o tratara de morder al hombre. Pero el comportamiento del perro a su vez se vuelve noticia para el hombre, que puede modificar su propio comportamiento ulterior. Por ejemplo, si el hombre resulta mordido, podrá pensarlo dos veces antes de volver a patear a ese perro en particular.

Ideas como estas tienen implicaciones no menos extraordinarias cuando se aplican al campo de la psicoterapia familiar. Ya no es posible estudiar los comportamientos de las personas por separado de los campos en los que ocurren, sino que los campos deben integrarse lo bastante para hacer posible su estudio.

Ahora bien, las figuras que parecen haber ejercido la mayor influencia sobre el campo de la familia en su infancia fueron, de manera bastante extraña, no tanto

psicoterapeutas cuanto científicos, como el teórico de la información Claude Shannon, el cibernético Norbert Wiener y el teórico de sistemas generales Ludwig von Bertalanffy. Desde luego no podemos pasar por alto a Gregory Bateson, cuyo genio sintetizador mostró como pueden ser útiles ideas de fuentes tan diversas para el entendimiento de los procesos de la familia. Por lo tanto es necesario, pasar revista a los conceptos teóricos que han dado fundamento científico a esta nueva forma de ver los síntomas psicológicos.

I.2. TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS

En 1928 Ludwing Von Bertalanffy introdujo el primero de una serie de conceptos que, tomados en conjunto, intentaban desarrollar una aproximación organísmica a los problemas biológicos. En 1945 a estos conceptos les fue dado colectivamente el título de Teoría General de los Sistemas (Von Bertalanffy, 1968).

Históricamente estos conceptos fueron desarrollados en respuesta a dilemas mayores que habían surgido en las ciencias biológicas; dilemas que Von Bertalanffy sentía que estaban relacionados principalmente con las limitaciones impuestas a las explicaciones científicas por las aproximaciones teóricas existentes en la Ciencia. El meollo del problema como él lo veía era la exclusiva confianza en lo que ha sido llamada la tradición mecanicista/reduccionista en la ciencia.

En esencia, la aproximación mecanicista/reduccionista explica los eventos desarrollando una serie lineal de ecuaciones de causa y efecto cada una de las cuales intenta desentrañar un evento precedente fundamental que se asume es causalmente explicativo de la conducta final bajo estudio. En Psicología, el modelo estímulo-respuesta es quizás el modelo mas claro de esta aproximación; un intento de explicar la conducta como una serie de eventos de dos pasos, uno siendo la causa o estimulo, el otro siendo la conducta o respuesta.

Von Bertalanffy intenta revertir esta tendencia prevaleciente en la Ciencia, urgiendo a prestar atención no solamente a los principios mas generales que

pueden ser usados para explicar procesos biológicos que lleven a una creciente complejidad de organización (de organismo). Fenómenos de este segundo tipo han sido previamente relegados al Reino de Vitalismo. Los principios teóricos resultantes conocidos colectivamente como Teoría General de los Sistemas han sido, o bien proclamados como una nueva revolución en el Pensamiento Científico o; percibidos como "sentido común" y quizás de algún modo, místico.

En el campo de la conducta humana, la Teoría de los Sistemas ha tenido una desigual recepción; siendo abrazada en mayor o menor medida dependiendo de los intereses primarios en cuestión. La Teoría de los Sistemas ha sido atractiva para aquellos teóricos cuyo interés está dirigido hacia las relaciones entre individuos o grupos de individuos (sociólogos, psicólogos sociales, terapeutas familiares o maritales), y menos atractiva para aquellos principalmente interesados en la conducta individual (psicólogos experimentales, psicoanalistas). En el campo de la Salud Mental, a pesar de que conceptos sistémicos han sido aplicados con algún éxito al análisis de complejas organizaciones sociales, el uso más extensivo de la Teoría de los Sistemas ha sido su aplicación al estudio de la familia y las patologías familiares.

Si se introduce un poco más en la Teoría de los Sistemas, se encuentra que en su capítulo introductorio de su libro, Teoría General de los Sistemas y Psiquiatría, Gray Dull, y Rizo (1969) describen la Teoría General de los Sistemas como: "un camino lógico matemático que trata de las nuevas doctrinas científicas de Totalidad, Interacción Dinámica y, Organización. Es una nueva aproximación al problema de la unidad de la Ciencia, que ve la

organización mas que la reducción como el principio unificador y de este modo busca una estructura general isomórficas en los sistemas”.

Cuando Von Bertalanffy fue por primera vez invitado a hablar en una reunión anual de la Asociación Psiquiátrica Americana en 1967, describió la aproximación de la Teoría General de los Sistemas como sigue; “ buscar en aquellos aspectos orgánicos de la vida, la conducta, la sociedad, tomándolos seriamente y no dejándolos de lado o negándolos. Encontrar herramientas conceptuales para manejarlos, desarrollar modelos para representarlos en constructor conceptuales, hacer estos modelos trabajar en forma científica de deducción lógica, de construcción de materiales análogos, simulación computarizada y demás; y así llegar a una mejor comprensión, a una psique, o a una función social”.

Como estas declaraciones lo hacen claro, los conceptos claves son Totalidad, Organización y Relación. Han sido establecidos en oposición a Reducción, Causa y Efecto y los puntos de vista Meticanos Newtonianos.

1.2.1. CONCEPTO DE ORGANIZACIÓN

El concepto de Organización es el punto de partida porque, en efecto, es virtualmente sinónimo de concepto del Sistema. Si un hombre es definido como una serie de unidades o elementos manteniéndose en una relación consistente o postura interaccional unos con otros, entonces el primer concepto es la noción de que cualquier sistema está organizados por la naturaleza consistente de la relación entre ellos. Consistencia es la clave; elementos consistentes estarán relacionados unos con otros de un nodo consistentemente describible o predecible.

I.2.1.1. Totalidad:

El primer principio mayor referente a la organización es que esta elección de los elementos consistentes, una vez combinada, produce una entidad que es mayor que la suma aditiva de cada una de sus partes separadas.

Este es el concepto de Totalidad. Es un concepto engañosamente simple, quizás fácilmente aceptable aunque no sea mas que por la frecuencia con que se ha oído. Aun así es quizás de todos los conceptos introducidos por la Teoría General de los Sistemas, él mas revolucionario. Propone, en efecto, que ningún sistema puede ser adecuadamente comprendido o totalmente explicado una vez que a sido desbaratado en sus partes componentes. Mas aun, propone que ningún elemento singular o subgrupo de elementos de un sistema puede ser entendido como actuando independientemente. No se puede afirmar que el elemento A ocurrirá si el elemento B esta también presente.

Si lo pone en otras palabras, dirá que debido a que la presencia de los demás elemento dentro del sistema solo se justifica por la presencia de los demás elementos y dado a que entre ellos existen ligas de diversos tipos, el cambio en uno de los elementos del sistema provoca un cambio en los demás elementos y en la totalidad del sistema.

Este concepto de Totalidad a sido aplicado por diversos terapeutas familiares al estudio de las familias y tal aplicación la basa en la observación de que al cambiarse la conducta de un miembro en la familia, cada uno de los demás miembros que la componen y la familia en su conjunto sufre modificaciones para encontrara un nuevo punto de equilibrio y poder seguir funcionando como unidad. Estas modificaciones que ocurren en la totalidad del sistema familiar son debidas a que la conducta del individuo, esta relacionada con la conducta

de los demás y que en consecuencia de ella depende. Por ello es que tanto la conducta del individuo como la conducta de los otros miembros que integran la familia, pueden ser entendidos como conductas que se complementen a la manera de mecanismos hemostáticos o autoreguladores que permiten que el sistema se conserve en equilibrio.

I.2.1.2. Límites:

Otro de los conceptos de la Teoría de los Sistemas y mas asociados con la Organización, es el de Límites. Si los Sistemas son elementos consistentes relacionados de un modo consistente, entonces son también elementos limitados por la naturaleza de la relación entre ellos. Algunas veces, como se vera, los Límites se ubican en el contexto espacial, en otras, la limitación ocurre en un contexto temporal, pero la claridad de los Límites que surgen es directamente proporcional a la claridad del patrón determinado por las relaciones.

El Limite entre los miembros de la familia y entre esta y su ambiente circundante es así frecuentemente descrito en términos de su permeabilidad, lo que implica una analogía con la membrana celular.

La permeabilidad de los Límites, la habilidad para moverse dentro y fuera de la estructura exterior del sistema obviamente varia de familia en familia.

I.2.1.3. Jerarquías:

El tercer principio relativo a la Organización que será particularmente útil es el de Organización Jerárquica. La noción aquí es que los Sistemas están en sí

mismos organizados unos con otros de acuerdo a una serie de niveles jerárquicos. Cada sistema es visualizado como integrado por subsistemas componentes de menor escala y por otra parte siendo a su vez componente de menor escala de un mayor suprasistema. Una vez mas, el énfasis es en la noción de Universo organizado a lo largo de ordenadas y altamente estructuradas líneas, con claramente identificables niveles diferenciales de complejidad que se relacionan de un modo lógico unas con otras.

I.2.2. CONCEPTO DE CONTROL.

El segundo principio mayor en la Teoría Sistemica se refiere al Concepto de Control, incluido en la caracterización del sistema viviente como un estado dinámicamente estable. Se ha hecho mucho énfasis en la Teoría Sistemica, sobre el balance y la estabilización dentro de los sistemas. Frecuentemente esto es erróneamente traducido como rigidez en un inflexible patrón de conducta; por el contrario, el concepto de Control introducido por la Teoría Sistémica permite el desarrollo de modelos altamente complejos, fluidos e interaccionales que incrementan las acciones mas que disminuirlas. Los conceptos importantes serán; Homeostásis y Retroalimentación.

I .2.2.1. Homeostasis:

El concepto de balance u Homeostásis fue primeramente introducido por Walter Cannon (1939) el fisiólogo, pera describir una serie de mecanismos dentro del sistema neuroendocrino cuya función parecía ser el mantenimiento

de la constancia del ambiente interno del organismo, la regulación del sistema hormonal y autónomo nervioso, se encontró organizada de tal modo que ejerce un control crítico sobre funciones biológicas, tales como concentración electrolítica, presión y flujo sanguíneos, balance de ácidos básicos, temperatura, contenido de agua y manteniendo además estas funciones dentro de aceptables rangos biológicos. La sofisticación creciente a lo largo de los años no solamente ha ayudado a incrementar la comprensión de cómo el organismo biológico regula su ambiente interno, sino que también ha guiado al descubrimiento de que ese mecanismo juega una parte significativa en la medición de las respuestas del organismo a su ambiente natural y social. Los mecanismos característicos de adaptación al estrés, una piedra angular de la medicina psicosomática, son ejemplo de este enfoque creciente.

El concepto de Homeostásis y las de Retroalimentación positiva y negativa han sido ingeniosamente adaptados por Jackson y sus colegas en sus nociones teóricas de la Homeostásis familiar.

Jackson (1957, 1965) propone que una serie de mecanismos cuyo propósito primario es el mantenimiento de una conducta aceptablemente balanceada dentro de la familia puede ser identificada. La noción es que las familias tienden a establecer una estabilidad o balance conductual y a resistir a cualquier cambio a un predeterminado nivel de estabilidad. Eventos que causen un estado de desequilibrio pueden ocurrir relacionados con conductas generadoras dentro o fuera de la familia, en cualquier caso, la emergencia del estado de desequilibrio activa una serie de mecanismos integrados que finalmente actúan para restaurar el balance homeostático de la familia.

I.2.2.2. Retroalimentación:

¿Qué mecanismos contribuyen a este proceso autoregulatorio dentro de la familia?. Aquí conceptos tomados de la Cibernética, particularmente la noción de servomecanismos, son más explicativos (Wiener, 1962). Una y otra vez, en discusiones sobre el sistema familiar se hace referencia a termostatos, calibradores de presión, válvulas de control, y así por el estilo. Central a cada una de estas ilustraciones están la noción de circuito de retroalimentación. En lugar de asumir que dos eventos pueden solamente relacionarse en un modelo de causa y efecto, dos eventos pueden en ciertas circunstancias estar relacionados en un modelo circular, caracterizado como un circuito de retroalimentación ya sea positiva o negativa.

En el circuito de retroalimentación positiva un incremento en cualquier componente del circuito, traerá a su vez un incremento en el siguiente evento en la secuencia circular. Esto es llamado una situación de desviación-amplificante (Maruyama, 1963) y es primordialmente un mecanismo auto-destructivo. Ya sea que la desviación sea en una dirección positiva o negativa, hacia arriba o hacia abajo, el circuito de retroalimentación positiva establece una situación desbocada que eventualmente lleva al sistema mas allá de un rango de límites dentro de los que puede funcionar.

El circuito de retroalimentación negativa, en contraste, establece un balance entre las desviaciones de diferentes eventos dentro del circuito. El ejemplo fisiológico clásico es el de el eje glandular pituitario-endocrino controlando los niveles hormonales en el cuerpo. En la medida que el producto hormonal de un componente del eje se incrementa, el producto hormonal del otro extremo

decrece, y viceversa. En el sistema marital puede darse una situación en la que un esposo alcohólico y una esposa sobria se envuelven en una secuencia repetitiva de conductas que controlen los niveles reales del alcohol consumido. Cada vez que el esposo decreta su ingesta de alcohol, las conductas de la esposa, por su parte, tales como surtir el gabinete de licores, o discutir con frecuencia, incrementan la posibilidad de que el esposo aumente la ingestión de alcohol. Por el contrario, un incremento en la conducta de beber, del esposo, puede ser seguida por sugerencias de la esposa de que tome a una terapia grupal, o a amenazas de dejarlo, o esconder el dinero con el que compra el licor.

El circuito de retroalimentación negativa se ha convertido en un concepto vital para los teóricos del sistema familiar; es ahora percibido como un componente crítico para la estabilización normal del matrimonio. Este aspecto de la regulación cibernética también contribuye fuertemente al mantenimiento de patrones patológicos crónicos de conducta en el sistema familiar.

I.3. TERAPIA FAMILIAR SISTEMICA ENFOQUE ESTRUCTURAL:

Cuando se pretende estudiar los fenómenos psicológicos de la familia, los conceptos centrales de la Teoría General de los Sistemas, tales como totalidad, organización, límites, jerarquías, homeostasis y retroalimentación son de gran utilidad. Primero que nada se parte de la hipótesis de que la familia es un sistema y como tal está compuesto por varios subsistemas, en un principio este sistema se inicia cuando dos adultos deciden unirse y en donde cada uno de ellos trae sus normas, costumbres, cultura y bagaje psicológico individual para empezar a hacer y formar al subsistema conyugal, donde normas, reglas y expectativas empiezan a cambiar, sistema donde empieza a aparecer una organización. Este sistema cambia con la llegada de los hijos, ya que los roles cambian, los esposos pasan a ser ahora padres y aparece el subsistema hijos, por lo tanto esta organización está ahora compuesta por subsistema conyugal, subsistema paterno y subsistema fraterno, donde encontramos que este sistema tiene jerarquías, límites entre cada uno de estos subsistemas y donde mantiene un proceso homeopático.

Si adentramos más a esta nueva organización, encontramos con una estructura, llamada por los investigadores Estructura Familiar y definida como conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de que manera, cuando y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan al sistema. Cuando una madre le dice a su hijo que beba su jugo y este obedece, esta interacción define quien es ella en relación con él y quien es

el en relación con ella, en ese contexto y en ese momento. Las operaciones repetidas en esos términos constituyen una pauta transnacional.

Las pautas transnacionales regulan la conducta de los miembros de la familia. Son mantenidas por dos sistemas de coacción. El primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar. Por ejemplo, debe de existir una jerarquía de poder en la que los padres y los hijos poseen niveles de autoridad diferentes. También debe existir una complementariedad de las funciones en las que el marido y la esposa acepten la interdependencia y operen como un equipo.

El segundo sistema de coacción es idiosincrático, e implican las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia. El origen de estas expectativas se encuentra sepultado por los años de negociaciones explícitas e implícitas entre los miembros de la familia, relacionadas a menudo con los pequeños acontecimientos diarios. A menudo la naturaleza de los contratos originales ha sido olvidada, y es posible que nunca hayan sido explícitos. Pero las pautas permanecen como un piloto automático en relación con una acomodación mutua y con una eficacia funcional.

De este modo, el sistema se mantiene a sí mismo. Ofrece resistencias al cambio más allá de cierto nivel y conserva las pautas preferidas durante tanto tiempo como puede hacerlo. En el interior del sistema existen pautas alternativas. Pero toda desviación que va más allá del umbral de tolerancia del sistema excita mecanismos que restablecen el nivel habitual. Cuando existen situaciones de desequilibrio del sistema, es habitual que los miembros de la familia consideren que los otros miembros no cumplen con sus obligaciones. Aparecen entonces requerimientos de lealtad familiar y maniobras de inducción de culpabilidad.

Sin embargo, la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian. La existencia continua de la familia como sistema depende de una gama suficiente de pautas, la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas y la flexibilidad para movilizarlas cuando es necesario hacerlo. La familia debe responder a cambios externos e internos y, por lo tanto debe ser capaz de transformarse de modo tal que permita encarar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros. (Recordemos los conceptos sistémicos de homeostásis y retroalimentación)

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las díadas como la de marido-mujer o madre-hijo, pueden ser subsistemas. Los subsistemas pueden ser formados por generación, sexo, interés o función.

Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes modelos de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas. Un hombre puede ser un hijo, sobrino, hermano mayor, hermano menor, esposo, padre, y así sucesivamente. En diferentes subsistemas se incorpora a diferentes relaciones complementarias. Las persona se acomodan en forma de caleidoscopio para lograr la reciprocidad que posibilita las relaciones humanas. El niño debe de actuar como un hijo, como su padre actúa como un padre; y cuando el niño lo hace es posible que deba ceder el poder de que disfruta cuando interactúa con su hermano menor. La organización en subsistema de una familia proporciona un entrenamiento adecuado en el proceso de mantenimiento del diferenciado yo soy al mismo tiempo que ejerce sus habilidades interpersonales en diferentes niveles.

I.3.1. LÍMITES:

Limites: Los limites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quienes participan, y de que manera. Por ejemplo el límite de un subsistema parental se encuentra definido cuando una madre, le dice a su hijo mayor: " no eres el padre de tu hermano. Si anda en bicicleta por la calle, dímelo y lo haré volver".

La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas a sus miembros, y el desarrollo de las habilidades interpersonales que se logra en ese subsistema, es afirmado en la libertad de los subsistemas de la interferencia por parte de otros subsistemas. Por ejemplo, la capacidad para acomodación complementaria entre los esposos requiere la libertad de la interferencia por parte de los parientes políticos y de los hijos y, en algunos casos por parte del medio extrafamiliar. El desarrollo de habilidades para negociar con los padres que se aprende entre los hermanos, requiere la no interferencia de los padres.

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los limites de los subsistemas deben ser claros. Deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros. La composición de subsistemas organizados alrededor de las funciones familiares no es tan significativa como la claridad de los limites de su estructura. Un subsistema parental que incluye a una abuela o a su hijo parental puede funcionar perfectamente bien, siempre

que las líneas de responsabilidad y de autoridad se encuentren definidas con nitidez.

La claridad de los límites en el interior de una familia constituyen un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Algunas familias se vuelcan hacia sí mismas para desarrollar su propio microcosmos, con un incremento consecuente de comunicación y de preocupación entre los miembros de la familia. Como producto de ello, la distancia disminuye y los límites se esfuman. La diferenciación del sistema familiar se hace difusa. Un sistema de este tipo puede sobrecargarse y carecer de los recursos necesarios para adaptarse y cambiar bajo circunstancias de estrés. Otras familias se desarrollan con límites muy rígidos. La comunicación entre los subsistemas es difícil y las funciones protectoras de la familia se ven así perjudicadas.

Estos dos extremos del funcionamiento de los límites son designados como centrípeto o centrífugo. Es posible considerar a todas las familias como pertenecientes a algún punto situado entre un continuum cuyo polo son los dos extremos de límites difusos, por un lado, y los límites rígidos, por el otro. La mayor parte de las familias se incluyen dentro de este amplio espectro.

Más sin embargo, las operaciones en los extremos, señalan áreas de disfunción familiar.

I.3.2. SUBSISTEMAS.

I.3.2.1. Subsistema Conyugal.

El subsistema conyugal se constituye cuando dos adultos del sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia. Posee tareas o funciones específicas, vitales para el funcionamiento de la familia. Las principales cualidades requeridas para la implementación de sus tareas son la complementariedad y la acomodación mutua. Es decir que la pareja debe desarrollar pautas en la que cada esposo apuntala la acción del otro en muchas áreas. Tanto el esposo como la esposa deben ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.

El subsistema conyugal puede convertirse en un refugio ante el estrés extremos y en la matriz para el contacto con otros sistemas sociales. Puede fomentar el aprendizaje, la creatividad y el crecimiento. En el proceso de acomodación mutua, los cónyuges pueden actualizar aspectos creativos de sus pautas que permanecían latentes y apuntalar los mejores rasgos de cada uno. Pero las parejas también pueden estimularse mutuamente los rasgos negativos. Los cónyuges pueden insistir en mejorar o preservar a su pareja y, a través de ese proceso, descalificarla.

El subsistema conyugal debe llegar a un límite que lo proteja de la interferencia de las demandas y necesidades de otros sistemas; en particular, cuando la familia tiene hijos. Los adultos deben poseer un territorio psicosocial propio, un refugio que pueden proporcionarse mutuamente, un sostén emocional.

I.3.2.2. Subsistema Parental:

Cuando nace el primer hijo se alcanza un nuevo nivel de formación familiar. En una familia intacta el subsistema conyugal debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracterizara al subsistema conyugal. Se debe trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo, que lo excluya de las relaciones conyugales. Algunas parejas que se relacionan correctamente como grupo de dos nunca logran realizar una transacción satisfactoria a las interacciones de un grupo de tres. Y en otras familias, es posible que se incorpore al niño al marco de los problemas de subsistema conyugal.

A medida que el niño crece, sus requerimientos para el desarrollo, tanto de la autonomía como de la orientación, imponen demandas al subsistema parental que debe modificarse para satisfacerlas. El niño comienza a tener contacto con compañeros extrafamiliares, la escuela, y otras fuerzas socializantes exteriores a la familia. El subsistema parental debe adaptarse a los nuevos factores que actúan en el marco de la socialización.

El ser padre es un proceso extremadamente difícil. Nadie lo desempeña a su entera satisfacción. Los procesos que corresponden a ello difieren según la edad de los niños. Cuando estos son muy pequeños, predominan las funciones de alimentación. El control y la orientación asumen una mayor importancia luego. A medida que el niño madura, especialmente en el transcurso de la adolescencia, los requerimientos planteados por los padres comienzan a entrar en conflicto con los requerimientos de los hijos para lograr una autonomía adecuada a su edad. La relación de paternidad se convierte en un proceso difícil de acomodación mutua. Los padres imponen reglas que no pueden

explicar en el momento o que explican en forma incorrecta o consideran que los fundamentos de las reglas son evidentes, mientras que para los niños no es así. A medida que los niños crecen, es posible que no acepten las reglas.

Es imposible que los padres protejan y guíen sin, al mismo tiempo, controlar y restringir. Los niños no pueden crecer e individualizarse sin rechazar y atacar.

El proceso de socialización es inevitablemente conflictivo.

La relación de paternidad requiere la capacidad de alimentación, guía y control. Las proporciones de estos alimentos dependen de las necesidades de desarrollo del niño y de las capacidades de los padres. Pero la relación requiere el uso de la autoridad. Los padres no pueden desempeñar sus funciones ejecutivas a menos de que dispongan del poder necesario para hacerlo. Los hijos y los padres, y en algunos casos los terapeutas, describen frecuentemente al ideal familiar como una democracia. Pero consideran en forma errónea que una sociedad democrática es una sociedad sin líderes o que una familia es una sociedad de iguales. El funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de la autoridad constituye un ingrediente necesario de subsistema parental. Ello se convierte en un laboratorio de formación social para los niños, que necesitan saber como negociar en situaciones de poder desigual.

I.3.2.3. Subsistema Fraterno:

El subsistema fraterno es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. En el marco de este contexto, los niños se apoyan, aíslan, descargan sus culpas y aprenden mutuamente. En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir. Aprenden a lograr amigos y aliados, a salvar la apariencia cuando ceden, y a lograr reconocimiento por sus habilidades. Pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas, y estas posiciones, asumidas tempranamente en el subgrupo fraterno, pueden ser significativas en el desarrollo posterior de sus vidas. En las familias amplias, el subsistema fraterno posee otras divisiones, ya que los hijos más pequeños, que se mueven aún en las áreas de seguridad, alimentación y guía en el seno de la familia, se diferencia de los niños mayores que realizan contactos y contratos con el mundo extra familiar.

Cuando los niños se ponen en contacto con el mundo de sus iguales extrafamiliares intentan actuar de acuerdo con las pautas del mundo fraterno. Cuando aprenden formas alternativas de relación, incorporan las nuevas experiencias al mundo fraterno. Si la familia del niño posee modalidades muy particulares, los límites entre la familia y el mundo extrafamiliar pueden convertirse en excesivamente rígidos. Es posible, entonces, que el niño enfrente dificultades para incorporarse a otros sistemas sociales.

La significación del subsistema fraterno se observa con mayor claridad en caso de su ausencia. Los niños sin hermanos desarrollan pautas precoces de acomodación al mundo adulto, que pueden manifestarse en un desarrollo precoz. Al mismo tiempo, pueden mostrar dificultades para el desarrollo de la autonomía y la capacidad de compartir, cooperar y competir con otros.

Los límites de subsistema fraterno deben proteger a los niños de la interferencia adulta, para que puedan ejercer su derecho a la privacidad, tener sus propias áreas de interés y disponer de la libertad de cometer errores en su exploración. En diferentes etapas de su desarrollo los niños poseen diferentes necesidades, capacidades cognitivas particulares, y sistemas de valores propio. Hasta ahora hemos hecho una revisión de los principios teóricos de la Teoría de los Sistemas y los hemos trasladado al Sistema Familia, para dar una visión Sistemica de esta. Pasemos ahora a revisar los diferentes modelos de Evaluación Familiar, necesarios para llevar a cabo nuestra investigación.

I.4. MODELOS DE EVALUACIÓN.

I.4.1. TIPOLOGIA DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR

Para los fines muy particulares de esta investigación, que es Modelo de Evaluación de la Estructura Familiar, estaremos de vuelta al plano clínico, siguiendo los descubrimientos de los investigadores que han tratado de describir una tipología o un continuo en que asignar un lugar a las familias con que estuvieron trabajando. “ Anteriores intentos de tipología colocaron a las familias en categorías definidas por sus síntomas; la familia esquizofrénica, la familia alcohólica, la familia multiproblemas” (Reiss, P, 1890) Los investigadores dieron un paso importante cuando trataron de catalogar a las familias por estructuras y secuencias, antes que por sus desordenes particulares. “La tipología interaccional de Jackson para parejas y la tipología estructural de Minuchin para familias perturbadas, aunque bipolares, no obstante empiezan a apartar nuestras ideas de una orientación relacionada con síntomas individuales, y hacia una visión de la familia en general.”(Hoffman,L,1987)

I.4.2. TIPOLOGIA DE LOS SÍNTOMAS.

A partir de la fascinación por la comunicación esquizofrénica y como se le puede fomentar mediante la comunicación familiar, surge una rama de investigación familiar. Este enfoque se centra en el microestudio de interacciones, verbales o no verbales, intentando vincular el estilo de la comunicación y la estructura familiar.

Las primeras obras en esta dirección surgieron de manera bastante tortuosa. En Yale, a comienzos de los cincuenta, Theodore Lidz y sus colaboradores estaban tratando de seguir el funcionamiento interior de la familia del esquizofrénico. Como su orientación era psicoanalítica, no se les ocurrió ver la familia en conjunto. Su plan original era obtener protocolos de Rorschach de un miembro de cada familia y construir así un retrato de la familia, a partir de un compuesto de estos materiales. Después Lidz se desilusionó del valor de los protocolos de Rorschach y, momentáneamente el proyecto fue interrumpido.

Fue durante este periodo de descorazonamiento cuando Wynne se encontró con Lidz. También Wynne había estado empleando un método de la investigación familiar, aun más inferencial y tortuoso. Para estudiar la familia del esquizofrénico había inventado el recurso de hacer que una terapeuta entrevistara a cada miembro de la familia, y analizando la naturaleza recíproca e interrelacionada de las transferencias, tratar de figurarse como tenía que ser la familia. Esto, como los protocolos de Lidz, había resultado insatisfactorio.

Wynne pidió a Lidz enviarle cierto número de pruebas de Rorschach especificando que fueran de padres de jóvenes adultos esquizofrénicos y "normales". Una talentosa colaboradora, Margaret Singer, analiza estas

transcripciones a ciegas y logro discriminar con precisión entre los padres con hijos perturbados y los que no los tenían. Realizo entonces la hazaña aun más insólita de establecer protocolos de adolescentes perturbados con una gran variedad de marbetes (Autista/Esquizofrénico, Neurótico/Reservado, Delincuente/Simulador) y hacer que correspondieran a los conjuntos de los padres. Singer, M. (Singer, M, 1963) Este temprano triunfo a predecir a los miembros sintomáticos a partir de un análisis minucioso de la comunicación familiar nunca fue suficientemente repetido por ningún otro investigador para que pudiera considerársele mas que como un comienzo brillante y sugestivo. Pero por entonces su repercusión sobre otros investigadores fue grande. El grupo de Palo Alto también estaba tratando de aislar variables comunicacionales asociadas a diversos tipos de síntomas. Estudios como los de Wynne y Singer apoyaron la idea de que una tipología de las familias basadas en los síntomas era mas que un sueño.

Así, fue en el Instituto de Investigación Mental, a comienzos de los sesenta cuando participaron en un fascinador juego de adivinanzas. Un investigador hacia correr una cinta con una conversación familiar grabada, ante un grupo de colegas, por ejemplo un fragmento de una entrevista estructurada entre una madre y un padre. Los reunidos trataban entonces de adivinar si aquellos padres tenía un hijo esquizofrénico, un fracasado, un delincuente..... y a menudo atinaron. Si la conversación era entre padres y un niño, el grupo especulaba sobre si pudiese tener un arranque psicótico, posiblemente a los veinte años. Don Jackson y sus colegas investigadores estaban tratando de perfeccionar una metodología predictiva así como postdictiva para analizar las características comunicacionales de las familias con síntomas.

I.4.3. MODELO INTERACCIONAL PARA LA TIPOLOGIA FAMILIAR.

Aunque los experimentos de coincidencia de Jackson no siempre tuvieron éxito, se conservo con vida la idea de que diversos tipos de síntomas podían relacionarse con diversas clases de familias. Sin embargo, empezó a ser claro que no era posible ser demasiado explícito acerca del síntoma. Jackson y sus investigadores de Palo Alto empezaron a probar con una distinta clase de tipología, basada en atributos o secuencia.

En *Mirages of Marriage*, Jackson definió tres modos de interacción básicos de la pareja, simétricos, complementarios y una mezcla equilibrada de los dos, a la que llamo reciproca. Cada una tenia su propio potencial para la patología, pero Jackson sintió que el modo reciproco era preferible, pues permitía mayor flexibilidad y convenía a los ideales básicamente igualitarios de la sociedad norteamericana. (Jackson, D, 1968)

En *Pragmatics of Human Communication*, Jackson y sus coautores reconocieron que pueden encontrarse secuencias simétricas y complementarias de parejas con una interacción normal y saludable, pero que también pueden volverse rígidas, produciendo tensión. (Watzlawick, W, 1980)

I.4.4. MODELO ESTRUCTURAL PARA LA TIPOLOGIA FAMILIAR.

Siguiendo nuestro proceso histórico, se encuentra que la temprana investigación familiar se había efectuado con familias de psicóticos, pero las familias que empezaron a estudiarse posteriormente, familias pobres y en desventaja socioeconómica, producían personas-problema que no siempre tenían tantas dificultades con lo “real” de acuerdo con las costumbres de la sociedad en general.

Asimismo, parecían organizadas un tanto distintas. Se invirtió entonces la vía de la investigación. En vez de ser enfocada por la idea de que podía haber una “familia esquizofrénica”, se consideró la estructura de la familia, y se establecieron categorías de organización. De manera bastante extraña, solo entonces empezó a aparecer que ciertos tipos específicos de estructura familiar podían estar conectados, en realidad, con ciertas categorías de problemas.

El primer intento por lograr una tipología organizativa procedió de un proyecto de investigación planeado por Salvador Minuchin, Braulio Montalvo y otros para estudiar las familias de muchachos delincuentes, de que se informó en *Families of the Slums*.- Las familias de estos muchachos parecían dividirse en dos categorías. Una fue caracterizada como familia “enredada” y la otra fue la familia “apartada”.

En la familia, apartada parecía manifestarse una ausencia relativa de conexiones poderosas, y los nexos de relación entre los miembros de la familia eran débiles o inexistentes. Por contraste, la familia enredada se caracterizaba por una íntima interrelación de sus miembros. Su calidad de conexión es tal

que los intentos de un miembro por cambiar provocan una rápida resistencia complementaria de parte de los demás. (Minuchin, S, 1980)

I.4.5. EL MODELO DE LOS PARADIGMAS FAMILIARES PARA LA TIPOLOGIA FAMILIAR.

En años mas recientes, la investigación familiar a dado un nuevo giro, dando origen al concepto de paradigma familiar. En su obra, David Reiss se muestra claro acerca de la necesidad de ver la pauta de toda una familia o pauta sistémica, un paradigma familiar, como propiedad naciente de la experiencia de la familia. No es reductible a las percepciones o reacciones de ningún miembro particular de la familia. (Reiss, D, 1971) En su documento de investigación, vincula los estilos de interacción familiar con los procesos del pensamiento individual, y describe un experimento de resolver problemas basado en tres poblaciones; ocho familias con miembros diagnosticados como esquizofrénicos, ocho familias con miembros que tenían desordenes de carácter o graves delincuencias solitarias, y ocho familias con miembros que no tenían ningún desorden conocido. Se incluyeron los padres, el hijo sintomático y uno de los hermanos.

El experimento sugirió la existencia de miniuniversos familiares muy distintos entre sí, y que se correlacionaban íntimamente con los agrupamientos de la clínica. Reiss llamo a estas categorías “sensibles al consenso”, “sensible a la distancia emocional”, y “sensible al medio”, términos correspondientes a las familias “esquizofrénicas”, las familias “delincuentes” y las familias “normales”. Las variables que diferencian a estas familias fueron seleccionadas

por la prueba y resultaron congruentes con los hallazgos de la investigación familiar, especialmente con los de Wynne.

Los tres tipos de familias respondieron de manera muy distintas a las pruebas, y las familias con problemas clínicos son los que tuvieron los peores resultados. Reiss descubrió que las familias con miembros esquizofrénicos estaban muy unidas entre sí pero muy separadas de todo lo demás. En palabras de Reiss, “En este tipo de familias hay una percepción conjunta de que el análisis y la solución del problema son simplemente un modo de mantener un íntimo e ininterrumpido acuerdo en todo momento”. (Reiss, D, 1980) Diametralmente opuestas a las familias con miembros esquizofrénicos fueron las familias que tenían graves “delincuencias solitarias”. Estas familias atendían muy bien a las claves que les llegaban del medio exterior, pero no atendían a las claves que se daban entre sí. Tomando una visión más general, dice Reiss que estos individuos parecían compartir “una percepción de que el ambiente estaba escindido en tantos pedazos como miembros de la familia, cada miembro tenía acceso a su propio fragmento.” (Reiss, D, 1971) La tercera categoría, la familia sensible al medio, representa al grupo relativamente libre de problemas. En estas familias las personas sostienen los valores que Reiss subraya en un equilibrio óptimo, indicando una capacidad de recibir claves del *medio exterior*.

I.4.6. MODELO DE LA CUADRICULA PARA LA TIPOLOGIA FAMILIAR.

Posterior a esta investigación, aparece Wertheim con su modelo de investigación para la tipología familiar. En su artículo “Terapia de la unidad Familiar y la ciencia y tipología de los sistemas familiares”, arguye que debemos tomar en consideración los mecanismos de cambio de una familia, así como sus elementos estructurales. (Wertheim, E, 1973) Wertheim añade a sus variables de cambio un grupo de variables estructurales relacionadas con los límites, tanto internos como externos. Así, incluye sistemas que están a la vez interna y externamente abiertos, sistemas que están a la vez externa e internamente cerrados, sistemas parcialmente cerrados que están abiertos solo en el aspecto interno; Y sistemas parcialmente abiertos que solo están abiertos externamente. Mezclando las dimensiones de cambio con estas dimensiones estructurales, ha creado ocho tipos de familia de las que se ha derivado después ocho semblanzas clínicas.

La resultante consiste en dos estructuras que operan con flexibilidad optima, producen pocos problemas y se les llama “integradas”, dos que están asociadas con problemas neuróticos benignos y que es llamadas “bastante integradas”, dos que son llamadas “seudointegradas” y que están asociadas con desordenes psicóticos agudos o crónicos, y dos que son, respectivamente, “no integradas” familias que producen desordenes sociales.

I.4.7. MODELO BEAVERS PARA LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR.

Los modelos hasta ahora descritos, por ejemplo el bipolar (familias apartadas y desligadas), tienen algunos defectos, entre los cuales podemos destacar que existe una dicotomía demasiado sencilla entre lo aleatorio y lo rígido. En el otro modelo (el de Wertheim) su descripción de las dimensiones da como consecuencia una cuadrícula de tipos de familia, ahora bien, la dificultad de las cuadrículas es que constituyen un modelo autocontenido y esencialmente estático de cómo funcionan las familias. Nunca hay un indicio de cómo una familia pasa de uno de los cuadros al otro, o siquiera si esto es posible. En caso de serlo, entonces ¿existe un orden en la forma en que cambian las familias, en caso de que cambien, han de pasar, o pueden saltar a cualquier casilla de la cuadrícula?

Estas preguntas han sido enfocadas, al menos, por el “Modelo de Proceso Interaccional de Beavers” 1985 (base-eje para esta Tesis de investigación).

Este modelo se elaboró durante un estudio sobre salud familiar, con el objetivo de identificar aquellas cualidades de la familia asociadas con el éxito en importantes funciones familiares, como la crianza de hijos competentes

El Modelo de Sistemas de Beavers del funcionamiento familiar refleja 25 años de investigación y trabajo clínico, combinando una orientación clínica con una Teoría General de los Sistemas y La Terapia Familiar Sistemica

Varios principios subyacentes contribuyen a las características de este modelo. Entre ellas encontramos las siguientes.

- A) El funcionamiento familiar se describe mejor en un “continuo” que como “tipos” discretos. La mayoría de los peligros inherentes a la clasificación

psiquiátrica proviene de intentar poner el variado universo psiquiátrico, en pequeñas cajas y hacer después que todo encaje en ellas. Ver las cualidades, los patrones y las habilidades de funcionamiento familiar como algo existente en diversos continuos favorece la concepción de la salud y la enfermedad en relación con otras personas y otros procesos.

B) El Modelo Beavers estipula la medición de la competencia en familias enteras mientras participan en la ejecución de un ejercicio. Cuando se pide a los miembros de la familia que discutan, “¿ Qué les gustaría que cambiase en su familia?, La conducta resultante es valiosa para determinar la competencia familiar. Algunas de nuestras investigaciones han demostrado que la competencia en pequeñas tareas esta íntimamente correlacionada con la competencia en responsabilidades familiares mayores, como criar a los hijos”. (Lewis, J, Beavers ,R 1973) Las familias también tienen diversos Estilos de funcionamiento, dicen Lewis y Beavers. La evaluación Familiar debe tener en cuenta estas diferencias estilísticas.

El Modelo Beavers incorpora observaciones clínicas de familias sanas/competentes frente a familias disfunciones realizadas en contextos de tratamiento e investigación a lo largo de un periodo de 25 años .

El Modelo Beavers incluye tres instrumentos de evaluación familiar. La Escala de Competencia Familiar, La Escala de Estilo Familiar y una Escala de Autoinforme. Los dos primeros instrumentos son por observación y el tercero es un autoinforme de los miembros de la familia.

A continuación se presenta, la manera en que este modelo califica y codifica cada una de estas categorías, que evalúan todas ellas la Estructura Familiar.

I.5. MODELO BEAVERS DE EVALUACIÓN FAMILIAR.

I.5.1. ESCALA DE COMPETENCIA FAMILIAR.

“Los instrumentos de evaluación que nacen de una historia de observación clínica y que se refieren claramente a competencia familiar frente a disfunción familiar son mas útiles para la investigación y la planificación familiar que los que tienen poca o ninguna raíz clínica”. (Olson, D. H. 1980)

El constructor principal ha evaluar mediante la escala de competencia es una cualidad globalmente definida de salud/competencia, que indica en que medida la familia realiza bien sus funciones necesarias; dando apoyo y sustento, estableciendo limites generacionales y liderazgos eficaces, potenciando la separación y la autonomía evolutiva de los hijos, negociando los conflictos y comunicándose eficazmente. Aunque se ha observado que algunas familias realizan ciertas tareas mejor que otras, también se ha visto que una familia sea extremadamente eficaz o competente en cierto dominio y extremadamente disfuncional en otro. Por ello, el concepto de una valoración global de la competencia para captar el común denominador de cualidades combinadas del sistema adquiere una importante relevancia clínica.

I.5.2. CATEGORÍAS A EVALUAR:

- A) PODER MANIFIESTO.
- B) COALICION PATERNA.
- C) CERCANIA.
- D) NEGOCIACION DIRIGIDA A UN OBJETIVO.
- E) CLARIDAD DE EXPRESIÓN.
- F) RESPONSABILIDAD.
- G) PERMEABILIDAD.
- H) GAMA DE SENTIMIENTOS.
- I) TONO DE SENTIMIENTOS.
- J) EMPATIA.
- K) ESCALA GLOBAL DE SALUD-PATOLOGIA.

I.5.2.1. PODER MANIFIESTO.

Esta escala dice Beavers, es un importante punto de partida para las valoraciones de la familia, ya que da un indicador del grado de entropía (declive de sistema) frente a negentropía (aumento de la complejidad estructural y funcional). “La valoración se basa en el poder manifiesto observado en las interacciones presentes, tales como quien se dirige a quien, y quien de entre los miembros de la familia dirige los intercambios.” (Beavers, R, 1995) En el nivel más bajo de relaciones de poder (1), caos representa un grado alto de entropía y niveles bajos de liderazgo eficaz relacionado con la

realización de la tarea. Los intentos de dirección son encubiertos, y el hecho de que nadie parezca mandar contribuye a una falta de claridad en los límites generacionales. Estas familias muestran poca capacidad para la adaptación según maduran sus hijos o cuando estos intentan dejar el hogar familiar.

En el siguiente nivel de competencia (2), se ve un dominio marcado, normalmente por parte de un miembro adulto de la familia. Este liderazgo rígido y autoritario señala un intento de organizar la naturaleza caótica del sistema (o de evitar un deslizamiento caótico hacia el caos). Hay intentos de control absoluto por parte de un miembro, junto con un patrón correspondiente de dominio/ sumisión en la pareja. . Las familias de este nivel más bajo de funcionamiento (1 o 2 en esta escala) pueden vacilar entre el caos y los intentos de control rígido, pues los padres se mueven del control tiránico al abandono de toda fijación de límites. "Olson ha llamado a las familias de este tipo osciladores caóticos". (Olson, D, 1980)

Según asciende en esta escala un sistema dado (3), la adaptabilidad y la flexibilidad aumentan; la orientación media de poder permite un intercambio más lateral y un desarrollo de las relaciones. Cuando el dictador benevolente pasa a ser líder reconocido, aparecen algunas habilidades negociadoras, aunque aún es evidente una postura de dominio/ sumisión más tradicional. En el nivel dirigido (4), estos patrones de dominio se mitigan más, permitiendo una negociación cada vez más directa, abierta y respetuosa y un avance hacia un liderazgo compartido. La confrontación respetuosa y la comodidad son evidentes divisas de cambio.

En el nivel igualitario (5), es característico el liderazgo compartido entre los padres, existiendo una flexibilidad y una adaptabilidad para manejar diferentes

situaciones de forma diferente en ámbitos diferentes. Esto no implica un estatus igual de poder en todos los ámbitos, sino más bien la capacidad de negociación flexible y dirección competente. Tampoco es inherente a esta descripción que los padres participen a partes iguales en las decisiones importantes o que sean intercambiables en sus actitudes hacia la disciplina o los valores (es muy probable que papá sea él "blando"). La clase es el coliderazgo respetuoso y flexible, cualidades importantes de cualquier empresa conjunta.

I.5.2.2. COALICIONES PATERNAS.

Beavers dice que, en el extremo disfuncional de la escala, uno de los Padres o los dos han entrado en una coalición recíproca con un niño, del que se solicita apoyo, consejo y a menudo sustento. Este cruce de límite generacionales puede adoptar la forma de luchas manifiestas de toma de partido o captación de peones entre los cónyuges, o puede adoptar una forma más encubierta de búsqueda de amor sustitutorio, dependiendo del estilo de la familia. Independientemente de la forma, el resultado suele ser la socavación de la autoridad paterna combinada o individual por respeto a un hijo.

En el punto medio de la escala se observan coaliciones paternas más neutras, en las cuales no predominan ni las coaliciones padre-padre ni las coaliciones padre-hijo. Los padres pueden socavar a veces su autoridad mutuamente, e incluso solicitar a los hijos su apoyo, pero no se manifiesta una coalición consistente padre-hijo, ni hay evidencia de relaciones afectivas no resueltas entre padres e hijos. Esta valoración media denota una familia que no está unida consistentemente en patrones fuertes de coalición, siendo más bien un grupo de individuos en el que la estructura de normas operante parece ser la de “ cada uno a lo suyo”.

El punto más alto de valoración del funcionamiento (5) representa una fuerte y firme coalición paterna, tanto y la naturaleza de esa relación es simétrica como si es complementaria. A los padres se los ve trabajando juntos y participando en tácticas de socavación mínimas, aunque puede que no siempre estén de acuerdo (y que discrepen abiertamente). Los límites generacionales son claros y consistentes, y esos padres se respetan mutuamente y suelen

presentar una postura unificada de apoyo; los desacuerdos se suelen mantener dentro de la pareja, sin solicitar el apoyo o la lealtad de los hijos.

I.5.2.3. CERCANIA:

“La escala de cercanía, representan valoraciones de la claridad de los límites interpersonales, así como la distribución relacionada de poder, que afecta al potencial y a la manera en que las familias expresan la cercanía, la comprensión y el respeto”. (Bever, R, 1995) En el extremo inferior de la escala (1), la familia presenta límites interpersonales y una aparente falta de intimidad; no se observa ninguna sensación fuerte de individualidad, algo que evoca lo que “Bowen ha descrito como una masa diferenciada del yo familiar”. (Bowen, M, 1978) Los miembros de la familia pueden violar los límites de los demás, ha menudo formas inapropiadas para la edad o la generación, pues si no existen límites entre los individuos no pueden existir límites generacionales de mayor orden.

Los padres que compiten con los hijos por el sustento y el contacto sexual padre-hijo son los ejemplos más notorios.

Un signo potencial de invasión de límites en algunas familias (pero no todas) en este extremo más bajo de funcionamiento es la invasión verbal (subescala de “invasividad”) o hablar por otra persona como si le leyésemos la mente.

En el centro de la escala de cercanía (3), los límites individuales son más claros y más definidos; la defensa rígida de estos límites individuales crea una atmósfera de una cierta individualidad con gran esfuerzo y poca espontaneidad o disfrute.

En el nivel más alto de funcionamiento (5), los límites se tornan más definidos, con mayor facilidad para la expresión espontánea de los sentimientos y las visiones individuales del mundo. Los miembros de la familia dedican menos tiempo a defender abiertamente sus posturas y son más espontáneos; cada miembro es aceptado como único y completo. Aunque ciertas conductas pueden estar prohibidas e incluso castigadas, la persona es aceptada y comprendida. Esto es la base de la cercanía.

I.5.2.4. NEGOCIACION DIRIGIDA AL OBJETIVO.

Esta subescala describe la habilidad interactiva de la familia para negociar situaciones problemáticas. Para la valoración de esta categoría, es necesario tomar en cuenta varias características observacionales relacionadas.

Primero, ¿identifica la familia la tarea de que se trata y se orienta hacia ella? Segundo, ¿quién participa en el proceso de resolución de problemas? ¿Se solicitan las opiniones de todos los miembros? ¿Es la participación aleatoria o voluntaria? ¿Hay un portavoz principal? ¿Se negocia la participación misma? (“Nadie me preguntó; yo tengo algo que decir sobre eso.”)

Tercero, ¿Participan realmente todos los miembros? Muchas “contribuciones” verbales pueden tener como objetivo llamar la atención de los demás, reducir la tensión o formular consideraciones tangenciales sobre temas de menor importancia. Finalmente, ¿utiliza la familia su tiempo eficazmente para intentar llegar a alguna conclusión en el tiempo asignado?

“ Es importante señalar que la consecución de un producto final no es esencial para una valoración extremadamente eficaz (1); lo importante es que la familia utilice sus recursos, sus miembros y su tiempo eficazmente en la negociación de soluciones a problemas.” (Beavers, R, 1985)

Negociadores ineficaces son quienes no pueden centrarse en la tarea problema y/o no pueden discutir abierta y directamente las diferencias que pueden haberlos llevado al problema.

I.5.2.5. CLARIDAD DE EXPRESIÓN:

Para la valoración de esta categoría, Beavers aclara que, son varias las cualidades observables que constituyen la base de esta valoración. En primer lugar, el grado en que se permite y se alienta a los miembros de la familia ha hablar claro y directamente para que expresen sus propios pensamientos y sentimientos, tanto si son diferentes a los del conjunto del grupo como si son similares. Por el contrario, según disminuye la claridad (valoraciones inferiores), hay menos claridad de expresión individual, mas discordancia verbal /no verbal en la expresión, y un cierto grado de “pensamiento grupal seguro” en el que se observa una fácil aceptación de la autoridad “apropiada”.

En segundo lugar la claridad de expresión también se basa en la habilidad de la familia para permitir una revelación segura de pensamientos y sentimientos, para que los miembros asuman la responsabilidad personal de los pensamientos y sentimientos expresados y para que otros respetuosamente sensibles y permeables a lo que dice el miembro o miembros de la familia que están hablando.

En tercer lugar, a la forma en que la familia trata los sentimientos ambivalentes también se le presta atención en esta subescala. Una clara revelación de sentimientos mixtos, un reconocimiento de que se oscila de un polo a otro, y la ayuda de los miembros de la familia a un individuo en la resolución de sentimientos ambivalentes, son indicios de una mejor competencia en claridad de expresión manifestada.

En el nivel menos competente, casi *ningún* miembro de la familia es claro y directo en la expresión de sentimientos y sentimientos; predominan las asunciones, el “ pensamiento grupal” y la ambivalencia no resuelta. También

pueden haber un alto grado de cambio individual de perspectiva, no a través de la negociación sino a través de un cambio de lealtades. En muchas familias disfuncionales, los miembros (normalmente los padres) parecen temerosos de establecer límites definidos o de hacer autoafirmaciones.

En el centro de la escala de claridad de expresión, la expresión individual es un tanto vaga y oculta; la expresión es posible en ciertos contextos pero parecen moderadamente suprimida en el aquí y ahora. El observador, dice Beavers, puede prever que la mayoría de los miembros de estas familias sean claros y directos en otros contextos extrafamiliares, pero la autoridad, los intentos de control o de relaciones de roles prescritas pueden inhibir la claridad en el contexto familiar.

En el extremo más competente de la valoración, los miembros de la familia son claros y directos en su expresión; una sensación de espontaneidad y aliento de tales sentimientos potencia la claridad contextual de cada uno de los miembros de la familia y de toda ella. Además de la mínima coacción o la superación activa de sentimientos, hay un grado de respeto y solicitud activa de mayor profundidad de expresión. Hay normalmente menos monopolización y un intercambio más activo entre los miembros de la familia.

I.5.2.6. RESPONSABILIDAD.

“La responsabilidad se refiere al grado en que los miembros de la familia reconocen y aceptan la responsabilidad personal de sus propias acciones pasadas, presentes y futuras, tanto dentro como fuera de los límites de las relaciones familiares. Obviamente, este concepto va acompañado de un alto grado de verdad y confianza”. (Beavers, R, 1985) Para la valoración de esta categoría, encontramos que, en el extremo inferior de la escala, junto con una menor claridad de expresión y unos límites más difusos entre los miembros, hay poco reconocimiento de la responsabilidad personal y no gran cantidad de evitación. Las tácticas de evitación más notorias en estas familias menos competentes incluyen culpar a otro (o al resto de la familia) atacar (física o verbalmente, los ataques se suelen dirigir al acusador, o a menudo al cónyuge), y la victimización (se acuerda echar la culpa a un miembro concreto de la familia). Otros indicios verbales de evitación incluyen hablar en tercera persona o en plural.

En los niveles medios, caracterizados por intentos más rígidos de control y por una prescripción de la conducta correcta, puede haber más temor o ansiedad en relación con el reconocimiento personal de la responsabilidad, pues asumir la responsabilidad puede acarrear un castigo, un rechazo afectivo o una decepción grave.

En el punto más extremo de este continuo, los miembros de la familia expresan un grado más alto de responsabilidad personal y una menor culpabilización, evitación o distorsión.

I.5.2.7. PERMEABILIDAD.

“La permeabilidad se refiere al grado en que los miembros de la familia están abiertos y son receptivos a las afirmaciones y autoafirmaciones de los demás.”

(Beavers, R, 1985)

En los niveles más bajos de competencia, los miembros de la familia son con frecuencia pocos receptivos a las afirmaciones personales de los individuos.

Con valoraciones moderadas de permeabilidad, los límites comunicativos son más rígidos, estando completamente cerrados las expresiones de algunos individuos, situadas en relaciones de roles más predeterminadas.

En las familias más competentes, los miembros escuchan y reconocen los mensajes de los demás, verbalmente y no verbalmente.

I.5.2.8. GAMA DE SENTIMIENTOS.

“En esta subescala, el observador se centra en atender a la gama de las expresiones expresadas en la familia, mas que en la intensidad de esas expresiones afectivas. Las familias con trastornos permiten que se expresen relativamente pocos tipos de sentimientos, mientras que las familias competentes suelen mostrar una variedad mayor de estados de sentimientos, según pasa la discusión por diferentes temas. Es importante señalar que el tipo particular de emoción expresada (desesperación, distancia hostil) en las familias con trastornos depende de las cualidades estilísticas de la familia, lo importante aquí es que hay una gama limitada de sentimientos.” (Beavers, R, 1995) Para la valoración de esta categoría, encontramos que, en el nivel menos competente, los miembros de la familia expresan una emotividad poca animada, una sensación de tristeza o desesperación invaden a todos los miembros de la familia.

En los niveles medios de valoración de la gama de sentimientos, hay una restricción obvia en la expresión de algunos sentimientos. En esta gama, se ve un liderazgo reconocido e intentos de un cierto control rígido, tal control lleva un mandato oculto de que ciertos sentimientos, aquellos que podrían amenazar la estructura o los intentos de liderazgo, deben de ser prohibidos.

En los niveles más competentes, los miembros de la familia son capaces de ser claros y directos en la expresión abierta y directa de sentimientos personales, por ello, a medida que cambian los temas que se están discutiendo también cambiaran los tonos emocionales de los individuos.

I.5.2.9. HUMOR Y TONO.

“De la misma manera que se puede caracterizar el tono emocional general de un individuo, representando una media general de las emociones expresadas a lo largo del tiempo y en distintas situaciones, también se puede caracterizar el humor y el tono emocional globales de la interacción de la familia observada. La valoración se basa en la combinación de las expresiones y el tono emocional general de la familia.” (Beavers, R, 1995)leen los niveles más bajos de competencia, la interacción y el tono familiar son característicamente desesperanzados y pesimistas, hay un escepticismo generalizado en lo referente a estatus de la familia y, a menudo, a la gente en general. La esperanza, el futuro y la alegría no forman parte del vocabulario y el tono de estas familias.

En los niveles medios, la desesperanza pasiva es sustituida por sentimientos expresados más consistentes, aunque estos son a menudo negativos. Un tono depresivo es característico de las familias de nivel alto, mientras que una mayor engría y una hostilidad potencial son características de las familias de nivel medio.

En los niveles más competentes, en las interacciones familiares se observan evidencias de un tono de sentimientos predominantemente positivo u optimista.

En un nivel moderadamente competente, es probable que los miembros de la familia tengan comportamientos que indiquen que esperan que el próximo encuentro o intercambio sea divertido o positivo.

I.5.2.10. CONFLICTO IRRESOLUBLE.

Todos los grupos de personas encuentran temas en los que no todos sus miembros coinciden. De hecho, la Teoría General de los Sistemas sostiene que el crecimiento y la adaptación derivan de la necesaria resolución del conflicto. Hegel y Marx sostienen que una nueva tesis procede de la síntesis de una tesis precedente y de su antítesis (conflicto). Esta síntesis marca una resolución con algunos medios, ya sea a través de la coacción, la guerra el compromiso o la negociación. “En las familias hay conflicto, y normalmente hay intentos de resolver el conflicto. Para el observador de lo que se trata es de valorar la eficacia de la familia en la negociación de conflicto y valorar en que medida el grupo se puede haber visto deteriorado, como consecuencia del, por cuestiones, heridas o guerras frías no resueltas, que hayan existido a lo largo del tiempo. Los intercambios que se estancan y no consiguen avanzar (cuestiones de desacuerdos no resueltos o treguas desarmadas que consiguen avanzar) son señales de conflictos no resueltos.” (Hampson, R, Beavers, R, 1989) En los niveles mas bajos de competencia, hay un deterioro grave en la negociación y la claridad del grupo, todos los individuos o las facciones del sistema parecen mantener rencores o almacenar daños y desacuerdos. Los miembros de la familia pueden ser muy expresivos y confrontadores de viejos conflictos no resueltos, o hervir calladamente en un silencio tenso.

En los niveles mas moderados de competencia, hay un conflicto claro, con un cierto deterioro del funcionamiento del grupo. En la mayoría de los casos, se apunta o se alude al conflicto no resuelto. Los miembros de la familia pueden empezar a culpar o criticar a una persona, o a culparse defensivamente entre sí por problemas familiares presentes o pasados.

En los niveles mas altos de competencia, con niveles correspondientes más altos de claridad, cercanía y permeabilidad, los miembros de la familia son más claros y más directos en la comprensión y expresión de sus diferencias, que se producen mas bajo la forma de diferencias que de ataques personales o culpabilización continua.

I.5.2.11. EMPATIA.

“La empatía tiene que ver con la recepción precisa, la compensación y la respuesta congruente de una persona a la apertura emocional de otra, y con la participación y el comportamiento de esos sentimientos.”(Hampson, R, Beavers, R, 1989) En los niveles menos competentes, a menudo se ven respuestas dramáticas o pasivamente inapropiadas a las emociones expresadas, estando los miembros individuales de la familia desafinados respecto al tono emocional de los demás, hay una ausencia enmascarada de todo intento coherente de relación empática. A menudo los miembros de la familia se quedan sentados en un silencio pétreo y con los ojos abiertos ante la expresión de otro, o pondrán los ojos en blanco en una tolerancia pasiva del demandante.

En los niveles medios, hay evidencia de que los miembros empiezan a responder empáticamente, y a ser moderadamente permeables, a las expresiones emocionales de otros.

En los niveles mas altos de competencia, hay una sensibilidad empática más consistente entre los miembros y una tendencia a la afinidad, denota la existencia en todo el sistema de respuestas precisas, abiertas y facilitadoras a las emociones expresadas por los individuos.

I.5.2.12. ESCALA GLOBAL DE SALUD PATOLOGIA.

De acuerdo a Beavers y Hampson en su artículo “A Systems Model of Family for Family Therapy” (Beavers y Hampson, R, 1989) la valoración global es un intento de captar el nivel global de competencia de la familia, basándose en el resumen y la integración de las consideraciones anteriormente mencionadas. Y representa la impresión global de las cualidades estructurales, comunicativas, afectivas y efectivas del sistema familiar. Veamos cada una de ellas;

- FAMILIAS OPTIMAS. VALORACIONES 1 o 2;

Estas familias presentan niveles consistentemente altos de capacidad negociadora, claridad de expresión individual. Todos los miembros parecen competentes, reconocidos y confiados, todos disfrutan de la compañía de los demás y se les permite una expresión clara y directa de sentimientos, actitudes y opiniones. Los padres en estas familias son líderes claros y se apoyan mutuamente. Las fuerzas centrípetas o centrifugas pueden ser predominantes en un momento dado en estas familias, pero no hasta el punto extremo inflexible que se encuentra en los niveles menos competentes.

- **FAMILIAS ADECUADAS. VALORACIONES 3 o 4;**

Estas familias también constituyen sistemas relativamente sanos y competentes, también alientan y respetan la individualidad, la claridad de expresión y la responsabilidad de los individuos. Mas sin embargo, suele haber una negociación de las diferencias menos eficaz y competente, una coalición paterna más débil y menos espontaneidad en los intercambios emocionales. Existiendo mas estereotipos de roles, incluso hasta el punto de que las familias tenga un portavoz. Algunos miembros, cuando no la mayoría, son individuos competentes, aunque el logro de tal estatus parece haber requerido mas esfuerzo y lucha.

- **FAMILIAS MEDIAS. VALORACIONES 5 o 6;**

Estas familias tienen dificultades considerables para un funcionamiento tranquilo y eficaz, presentan un cierto grado de dolor emocional, y al menos uno de sus miembros a recibido, en algún momento, un diagnostico de trastorno emocional de leve a moderado, normalmente de neurótico o de conducta.

Dentro de la familia, existen limites razonablemente claros entre sus miembros, y se presentan limites generacionales. La relación entre los padres es inestable y desigual en estatus de poder, por ello son dificiles la negociación y la claridad mientras que la afinidad y espontaneidad están en niveles mínimos. Según descenden la claridad y negociación respetuosa, los intentos de control aumentan. La culpa y la defensión sustituyen a las expresiones claras y directas

de los sentimientos y responsabilidad. El tono de sentimientos del conjunto de la familia suele ser ansioso, al límite, o deprimido o manifiestamente coléricos.

- **FAMILIAS LIMITROFES. VALORACIONES 7 o 8;**

Según descende la competencia, también descenden la estructura y el funcionamiento interactivo en todas las áreas. Un tema crucial en estas familias son las luchas de poder esporádicas, ineficaces y caóticas según oscila el sistema entre el caos y los intentos de control dominante. Las coaliciones paternas son vagas y oscilan en luchas de dominio/sumisión, y las relaciones interpersonales están cambiando continuamente. Los miembros de la familia son incapaces de atender a las necesidades emocionales de los demás. El tono global es normalmente el del un sistema temeroso de sí mismo. Estas familias tienden a producir una descendencia con mas trastornos que imitan el caos y los intentos de control excesivo, incluyendo trastornos límite de personalidad y pacientes gravemente obsesivos y anoréxicos.

- **FAMILIAS CON TRASTORNO GRAVE. VALORACIONES 9 o 10;**

Estas familias presentan graves trastornos de la coherencia, reflejada en los patrones de comunicación y en la estructura del límite relacional. Como resultado, los miembros de la familia tienen poca habilidad para resolver la ambivalencia, negociar el conflicto y avanzar individualmente en busca de iniciativas autónomas. En la observación de sus interacciones, estas familias

son uniformemente deficientes en centrar la atención en la tarea. En cambio, sus miembros mantienen una distancia incómoda entre unos y otros.

El funcionamiento de estas familias se ve además impedido por la ausencia de un liderazgo claro y por una coalición paterna disfuncional o de divorcio emocional. Las relaciones paternas son rígidamente complementarias, y a menudo las coaliciones padre-hijo suplantán la coalición marital ilusoria. Estas familias están extremadamente determinadas, por el tiempo, negando las necesidades y la eventualidad del cambio y el crecimiento.

“Evaluar y comprender la competencia familiar son pasos necesarios para reconocer las virtudes, la estructura y las relaciones de la familia. Sin embargo, la evaluación de una dimensión íntimamente relacionada, el estilo familiar es esencial para el buen diagnóstico de la estructura de la familia y posteriormente la planificación de la intervención terapéutica eficaz.”(Beavers, R, Hampson, R, 1995) Por lo tanto pasemos ahora al tema de la Evaluación del Estilo Familiar.

I.6. ESCALA DE ESTILO FAMILIAR

El concepto principal evaluado mediante la escala de Estilo Familiar es una cualidad globalmente definida de Estilo de la Familia, sea esta Centrípeta o Centrifuga, lo que indica de que manera la familia realiza sus funciones; satisfaciendo necesidades de dependencia, solucionando el conflicto adulto, hasta que medida permitiendo el esparcimiento físico entre los miembros, tolerando la cercanía, permitiendo la expresión de sentimientos positivos o negativos. Antes de pasar a explicar cada una de las áreas a evaluar, definamos primero que significa el concepto de Centrípeta y Centrifuga, conceptos y términos que se vieron influidos por los trabajos de Erikson y Stierlin. (Erikson, E, 1963)

I.6.1. SISTEMAS CENTRIPETOS.

Erikson en su libro, “Cultura y Sociedad”, describió la tribu de los yurok del noroeste del Pacífico, quienes en contraste de los cazadores nómadas, vivían en el angosto valle; “Para ellos todo lo que había en este mundo, se encerraba en un radio de unos 240 Km de diámetro”. Fuera de sus horizontes estaban aquellos de tendencias estrafalarias o nacimientos innobles. “No había un este y un Oeste, un sur y un norte, había un río arriba y un río abajo y un del río hacia allá”. Un mundo de lo más Centrípeta que se podía concebir.

De igual forma, Stierlein en su libro “Separación de Padres y Adolescentes”, describió el patrón centrípeto de las familias que se enfrentan a la progresiva separación del adolescente como un vínculo que ocurre en varios niveles. En primer lugar, la vinculación afectiva supone la explotación de las necesidades de independencia, y la gratificación regresiva un proceso de vinculación temporal. En segundo lugar, la vinculación cognitiva implica la interferencia paterna en la conciencia de sí mismo y la autodeterminación diferenciada del hijo. En tercer lugar, la vinculación a través de la explotación de la lealtad supone la inculcación por parte de los padres de una excesiva culpa de ruptura de los hijos.

El concepto de sistema centrípeto, abarca tanto los temas de los límites de la visión del mundo como las maniobras internas para mantener el tenue equilibrio del sistema interiorizador. Los miembros de familias centrípetas ven la familia como fuente de placer, goce, y satisfacción, tanto si los encuentran allí como sino. En la ciencia de la astrofísica, la fuerza centrípeta de la trayectoria orbital es la atracción gravitatoria hacia el centro de la masa.

I.6.2. SISTEMAS CENTRIFUGOS;

Por el contrario, Erikson describió el mundo de los sioux como centrífugo. “Los sioux erraron por las praderas y cultivaron conceptos espaciales de movilidad centrífuga, sus horizontes eran las manadas errantes de búfalos y las cambiantes bandas enemigas. Las fronteras de estas tribus nómadas cambiaban prácticamente a diario”. (Erikson, E, 1963) La descripción de Stierlin del sistema familiar centrífugo que responde al drama de la separación del

adolescente, implica un patrón de desvinculación. Estas familias normalmente presentan una continua dejadez o rechazo de los hijos, que son empujados a una autonomía prematura.

El concepto de sistema centrífugo también supone la integración de cuestiones de límites y mecanismo internos para describir a la familia que tiene límites externos tenues, que liberan a sus hijos demasiado pronto y que tiene poco del pegamento o equilibrio que se aprecia en los sistemas que funcionan bien. Las familias centrífugas buscan el placer, la satisfacción y el goce fuera de la familia, tanto si lo encuentran en ella como sino. En astrofísica, la fuerza centrífuga de la trayectoria orbital es la propulsión tangencial hacia fuera de la tierra y alejándose de ella. El equilibrio o mezcla armónica de ambas fuerzas crea una órbita estable y un sistema equilibrado.

Es importante reconocer que las familias relativamente competentes son capaces de realizar sutiles cambios de estilo durante el curso del desarrollo familiar normal. En los primeros años de matrimonio y crianza de los hijos, un estilo centripeto es lo más apropiado, puesto que potencia el cuidado necesario para criar individuos dependientes. Cuando los niños llegan a la adolescencia, lo apropiado es un cambio hacia un estilo más mixto o centrífugo, ya que los hijos son lanzados progresivamente al mundo exterior. Cualquier sistema que mantiene un estilo rígido queda bloqueado y se vuelve inflexible, indicios estos de una disminución de la competencia familiar.

Sobre la base de las aportaciones de Erikson y Stierlin y su experiencia clínica, Beavers y Hampson han elaborado la Escala de Estilo Familiar, pasaremos ahora a revisar la manera en que califican cada una de estas categorías.

I.6.3. ÁREAS A EVALUAR:

De acuerdo a Beavers, esta escala intenta valorar las cualidades observables relacionadas con el estilo familiar desde un base histórica de interacción. Aunque, menciona que, el conocimiento de una historia detallada de las cualidades paternas puede proporcionar al investigador un marco temporal en el que situar la adaptación estilística, la valoración del estilo presente se basa en observaciones actuales. Revisemos cada una de estas subescalas.

- A) NECESIDADES DE DEPENDENCIA.
- B) CONFLICTO ADULTO.
- C) ESPACIAMIENTO FISICO.
- D) PRESENTACION SOCIAL.
- E) EXPRESION DE CERCANIA.
- F) EXPRESION DE SENTIMIENTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS.
- G) CUALIDADES ASERTIVAS Y CONFLICTIVAS.
- H) ESCALA GLOBAL DE ESTILO FAMILIAR.

I.6.3.1. NECESIDADES DE DEPENDENCIA.

Beavers dice que todas las familias deben ocuparse de las necesidades de dependencia de sus miembros. Esta subescala se refiere a como responden los miembros de la familia a las peticiones mutuas manifiestas y encubiertas de afinidad, sustento, ayuda o atención. “La cuestión principal que sé esta valorando es en que medida los miembros de la familia aprueban y atienden las peticiones de sustento y dependencia, tanto las verbales como las no verbales”. (Beavers, R, 1981) Para realizar esta evaluación, la persona que la hace deben de tener en mente la conducta apropiada a la edad de los niños en la familia que sé esta observando; las manifestaciones de dependencia como subirse al regazo materno o abrazarse a la madre son mas apropiadas de un niño de dos años que en uno de seis.

En los niveles más bajos, Beavers dice que, los miembros de la familia suelen desaprobado o ignorar tales necesidades de dependencia, independientemente de las edades de los niños. Estas familias tienden a mantener una distancia de apoyo, despreciando toda conducta que parezca dependiente y manipuladora, existiendo algunos intentos de atender algunas necesidades de dependencia.

En los niveles medios, las respuestas a la dependencia y a las necesidades de sustento una veces se atienden y otras veces se ignoran o desaprueban en todo el sistema. Los miembros de la familia están mas en armonía con las diferencias apropiadas para cada edad en las solicitudes de sustento-dependencia y pueden también imponer limitaciones diferenciales sobre los grados de conducta dependiente o de búsqueda de atención.

En los niveles mas altos, los niveles de dependencia se aprueban y se atienden de forma más consistente y vigilante. Los miembros de la familia tienden a ser dependientes e interdependientes, ansiosos de tales signos de dependencia.

I.6.3.2. CONFLICTO ADULTO.

“Esta subescala no es una valoración de la presencia o ausencia de conflicto (todos los sistemas tienen algún conflicto) o grado de conflicto, sino de sí tal conflicto se maneja de forma manifiesta o encubierta.” (Beavers, R, 1981) En los niveles más bajos, Beavers menciona que, los miembros adultos de la familia parecen abiertamente confrontadores en el manejo de sus conflictos. No hay intentos de desacuerdos ocultos, y todos los miembros de la familia saben cuando están discutiendo los padres. Esta valoración es independiente de como se resuelva el conflicto.

En los niveles mas altos, los adultos son más indirectos y encubiertos en su manejo del conflicto. Cuando mayor es esta tendencia, menos probable es que presenciemos expresiones coléricas de conflicto entre los miembros adultos de la familia.

I.6.3.3. ESPACIAMIENTO FÍSICO.

“Esta valoración se refiere a como se espacian y se poseionan físicamente en la situación de entrevista. La valoración se basa en todo el sistema y no en el esparcimiento diádico o específico.” (Beavers, R, 1982) En las familias con nivel bajo, Beavers y Hampson dicen que, tienden a espaciarse con una distancia tolerable entre ellos. Las familias parecen nerviosas e incómodas, adoptando posturas y orientaciones encaminadas a establecer el máximo espacio personal posible.

En las familias con nivel alto, son propensas a situarse juntas en la habitación; en las valoraciones extremas son indicios de familias en las que sus miembros se apiñan y mantienen un alto nivel de contacto físico.

I.6.3.4. PRESENTACIÓN SOCIAL.

“La valoración de esta subescala se basa en el grado en que la familia necesita presentarse de una forma socialmente apropiada y deseable por lo que se refiere a modos, vestuario, expresión emocional y a tener un comportamiento adecuado.”(Beavers, R, Hapson, R, 1983) La valoración se refiere al conjunto de la familia y se basa en el juicio de la preponderancia y la preocupación social.

En las familias de baja valoración, Beavers y Hampson aclaran que, están más preocupadas por regla general por las conductas apropiadas, el respeto, la cooperación y parecer amables y bienintencionadas; estas tendencias se vuelven más estereotipadas y limitadoras de la individualidad. La familia parece estar más preocupadas por su apariencia; aseo, vestuario, maneras, etc.

Las familias de valoración alta, muestran poca preocupación por dar una imagen socialmente apropiada. Estas familias pueden indicar esto de muy diferentes formas; falta manifiesta de interés, escaso contacto ocular, despreocupación por los temas que se están presentando, resistencia manifiesta o desafío.

I.6.3.5. EXPRESIÓN DE CERCANÍA.

“Esta escala valora en que medida los miembros de la familia expresan verbalmente que se sienten cercanos unos de otros. Es esta una valoración no de la cercanía emocional per se, sino de la proclamación verbal de la cercanía.” (Hampson, R, Beavers, R, 1989) Las familias de baja valoración, Hampson y Beavers mencionan que, dan mucha importancia al hecho de afirmar lo cercano que están y cuanto se quieren. Este amor es el tema predominante, con pocas disensiones o manifestaciones de diferencias individuales. En estas familias, cuando la expresión verbal de la cercanía contrasta con los roles y los límites relacionales rígidos, la familia parece estar presentando una fachada de relaciones felices y cercanas.

Una cualidad relacionada con las familias de baja valoración, es la victimización externa, que se refiere a que un miembro soporte la carga de la culpa por los problemas familiares.

En las familias de nivel alto, no suelen referirse a la cercanía cuando hablan de sí mismas, pueden en realidad negar sentirse cercanos unos de otros. O pueden referirse a lo independientes y autosuficientes que son.

I.6.3.6. CUALIDADES ASERTIVAS Y AGRESIVAS.

“A veces, los miembros de la familia se comportan de forma asertiva (expresión directa) y agresiva (colérica, hostil). Esta escala valora en que medida los padres, en particular, pueden aprobar tal conducta entre los miembros de la familia de palabra u obra; también señala si suelen desaprobar cualquier cosa que pueda parecer conducta asertiva y/o agresiva. Al hacerse la valoración se debe prestar atención a; “si se producen tales intercambios y expresiones, y como responden los miembros de la familia a la conducta asertiva y agresiva.” (Hampson, R, Beavers, R, 1989)

Las familias de baja valoración, Hampson y Beavers explican que, tienden a desaprobar las conductas asertivas y agresivas. Tienden a ser calladas, a controlar rápidamente a los niños activos y a mostrara desagrado ante la asertividad independiente. No se permiten las expresiones coléricas, hostiles o desafiantes.

En las familias de mas valoración, no desaprueban los tipos asertivos/agresivos de conducta y pueden incluso alentar tales expresiones. Esta familias permiten las expresiones coléricas e incluso hostiles, mientras que es arriesgada la expresión de la cercanía y de sentimientos de ternura.

I.6.3.7. EXPRESIÓN DE SENTIMIENTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS.

“Aunque las familias más competentes permiten y expresan una amplia gama de sentimientos, la mayoría de las familias tienen algunas restricciones sobre la

gama y tipos de expresiones emocionales. Esta subescala evalúa la comodidad con que los miembros de la familia expresan sentimientos positivos frente a negativos durante la entrevista observada.” (Hampson, R, Beavers, R, 1988) Hampson y Beavers dicen que, los sentimientos positivos son aquellos que no son conflictivos, incluyendo el amor, el apoyo, la lealtad, el orgullo y la cercanía en los niveles más competentes, y la decepción (no la ira), la necesidad, la tristeza encubierta e incluso el amor pseudorecíproco en los niveles menos competentes.

Los sentimientos negativos son menos seguros y más confrontadores; la ira, la hostilidad y los ataques que de ellos resultan son muy comunes.

A las familias de baja valoración, (1) les resulta más difícil expresar sentimientos negativos, y prefieren expresar y permitir sentimientos menos desafiantes. En estas familias, hay una prohibición real de la expresión directa de ira, a la que no se considera simplemente descortés sino absolutamente nefasta. Los miembros de la familia sometidos a presión tienden a sufrir solos, experimentando estados internos de ansiedad o depresión.

En las familias de alta valoración, (5) expresan los sentimientos mas directamente, sobre todo si son negativos/coléricos. Los conflictos y los ataques son abiertos e intensos. A sus miembros les resulta difícil expresar sentimientos de calidez, ternura y apoyo.

1.6.3.8. ESTILO GLOBAL FAMILIAR.

De acuerdo a Beavers y Hampson en su artículo “A Systems Model of Family for Family Therapy” (Hampson, R, Beavers, R, 1988), la valoración global es un intento de captar el nivel global del estilo familiar, basándose en el resumen y la integración de las consideraciones anteriormente mencionadas, revisemos cada una de ellas.

- ESTILO FAMILIAR CENTRIPETO. VALORACION DE I;

Esta valoración extrema indica un sistema familiar bastante inflexible y dirigido hacia su interior, que da un alto grado de importancia a mirar a los miembros de la familia como la principal fuente de gratificación de las necesidades emocionales. Estas familias hacen hincapié en observar una conducta apropiada, prescriben un estatus relacionado con el rol un tanto inflexible y normalmente dan una buena impresión de sí mismas al mundo exterior. Los hijos de las familias centripetas se separan de la unidad familiar mas tarde de lo esperado, y las necesidades de dependencia continúan cuando los niños tienen mas edad de la esperada.

En el extremo, Beavers y Hampson aclaran que, el control se mantiene con la dependencia, la manipulación de la culpa y el respeto de la autoridad. La autoridad del padre no se desafía abiertamente, y el desafío manifiesto es mínimo. En cambio, los miembros interiorizan sus sentimientos de tal forma que rara vez se expresan las contrariedades, la depresión y la ansiedad son los sentimientos negativos predominantes.

- **ESTILO CENTRIPETO MODERADO. VALORACION DE 2;**

En estas familias, menciona Beavers y Hampson que, hay una tendencia a buscar en su interior gran parte de la gratificación, pero hay un movimiento simultaneo para permitir a los individuos evolucionar y separarse. Aun hay fuertes tirones emocional hacia el centro, pero son menos potentes que en las familias centrípetas extremas. Los sentimientos, especialmente la ira, están mas interiorizados que expresados abiertamente, permitiendo algunos desafíos a la estructura de autoridad.

- **ESTILO FAMILIAR MIXTO. VALORACION DE 3;**

En estas familias, Beavers y Hampson dicen que, se aúnan las fuerzas centrípetas y centrifugas, permitiendo una combinación de la gratificación de las necesidades de dentro y fuera de la familia, autorizando y aprobando la conducta apropiada a la edad y al desarrollo y las actividades extrafamiliares. Se permite Los desafíos directos y relacionados con la autonomía y las incursiones hacia el exterior, equilibrados con tirones de apoyo e interiorización desde dentro del sistema.

- **ESTILO CENTRIFUJO MODERADO. VALORACION DE 4;**

En estas familias, Hampson y Beavers señalan que, existe un equilibrio que se inclina hacia un patrón exteriorizador y de exoactuación. La tendencia a

expresar más desafío e ira, con patrones de culpabilización manifiestos y cambiantes, con salidas abruptas y rupturas de normas. Se experimentan y se expresan directamente la ira y la inutilidad, con una disminución de la tendencia a contener las emociones o a arreglar las cosas dialogando. Las respuestas conductuales como el fracaso, la exoactuación, el distanciamiento y la drogadicción sustituyen el poder mágico de las palabras. La autoridad y los intentos de control son absolutos pero por regla general ineficaces. Los miembros de tales familias consiguen una satisfacción comparativamente mayor de las personas y las actividades ajenas al núcleo de la familia, por ello la composición del sistema es más difusa y permeable que en las familias centrípetas.

- ESTILO FAMILIAR CENTRIFUGO. VALORACION DE 5;

En estas familias, Hampson y Beavers indican que, no se presentan ilusiones respecto a la cercanía, la unidad o la solidaridad de la familia, los miembros de la familia vienen y van libremente, se distancian y permanecen alejados en los periodos de tensión, e intercambian con el mundo exterior lealtades sexuales, emocionales y conductuales. Los hijos de las familias centrifugas son lanzados al mundo exterior demasiado pronto, con una supervisión mínima y con un estatus acelerado en lo que se refiere a conducta social, sexual, al consumo de drogas y a veces a conducta temeraria.

Las familias centrifugas carecen de una coalición paterna eficaz, de hecho los padres se pelean continuamente por el control de los hijos, culpándose mutuamente de los problemas familiares, e intentando buscar aliados, la disciplina consiste en esporádicas criticas, ataques y burlas

I.7. RELACIÓN DE LA ESCALA DE COMPETENCIA Y ESTILO FAMILIAR.

La competencia y el estilo familiar son constructo útiles a través de los cuales se puede comprender el funcionamiento familiar e individual. “Cada constructo puede ser observado y evaluado separadamente, sin embargo, como hemos venido señalando, las dimensiones de competencia y estilo no son independientes sino que están algo relacionadas”. (Beavers, R, Hampson, R, 1986)

La competencia y el estilo, dicen Beavers y Hampson, cuando se los considera de forma simultanea e interactiva, proporcionan un mapa útil para localizar características esenciales del sistema asociadas con el funcionamiento psicológico de la familia y del individuo.

El modelo de Beavers tiene tres niveles de organización, desde las familias que se encuentran en la escala, sumamente caóticas y confusas, con limites borrosos y ninguna jerarquía, a un segundo nivel, extremadamente autoritario, hasta un nivel superior flexible y adaptativo, ni demasiado suelto ni demasiado estricto.

Este modelo implica un paso de menos a mas estructuras viables. Beavers arguye que solo hay un paso de las formas caóticas a las autoritarias, y que una escapada de un estado al otro es común y puede ser terapéuticamente útil.

Beavers y Hampson en su articulo “The Assessment of Competence in Families” (Beavers y Hampson, 1986) sugieren también que se puede hablar de agrupamientos importantes y significativos de familias clínicas y sintomáticas siguiendo este modelo de evaluación . A continuación se describen estos patrones familiares.

I.7.1. NUEVE AGRUPAMIENTOS CLINICOS DE LAS FAMILIAS;

- GRUPO 1. FAMILIAS OPTIMAS.

A estas familias de buen funcionamiento rara vez se les ve en la clínica, señalan Beavers y Hampson, pero sirven de modelo de funcionamiento eficaz y adaptativo. En estas familias, la intimidad se busca y se suele encontrar, la norma es un alto nivel de respeto hacia la individualidad y la perspectiva individual, y los resultados son la negación competente y la claridad en la comunicación. Hay un fuerte sentido de la individualización con límites claros. La estructura jerárquica de la familia está bien definida y reconocida por parte de sus miembros. Pero también hay flexibilidad, un alto nivel de adaptación al desarrollo individual, a la tensión y a la individualización.

- GRUPO 2. FAMILIAS ADECUADAS.

Estas familias, mencionan Beavers y Hampson, muestran algunas características de las familias optimas en lo referente a la importancia de la vida familiar, al cuidado de sus miembros y a una incidencia relativamente baja de trastornos psiquiátricos. Por el contrario, estas familias presentan una disminución en las habilidades de negociación, están más orientadas al control y a menudo resuelven el conflicto con la intimidación y /o la fuerza directa. La coalición paterna suele ser eficaz, aunque menos gratificante emocionalmente. En estas familias, las interacciones producen más intimidad y confianza, menos respeto hacia la individualidad personal y menos espontaneidad en los

intercambios que se producen. Aunque hay un cierto dolor, algo de soledad y una cierta sensación de ser malentendidos, estas familias pueden funcionar bastante bien, aunque con menos flexibilidad y adaptación que las familias optimas.

- **GRUPOS 3, 4, y 5. FAMILIAS MEDIAS.**

Aunque es raro ver familias optimas y adecuadas en la clínica, señalan Beavers y Hampson, las familias medias suelen crear hijos “sanos pero limitados”, y tanto padres como hijos son susceptibles de trastornos emocionales o de conducta. Estos sistemas orientados al control y rígidos giran en torno al poder, al estatus y a la creencia asumida en que las personas son básicamente malas, no son dignas de confianza y necesitan disciplina. Aunque hay pocas violaciones de los límites, hay proyecciones frecuentes. La relación paterna ofrece poco apoyo emocional y es por lo general conflictiva y distante, la paternidad varía con el estilo familiar. No es raro que cada uno de los padres tenga un hijo “preferido” siguiendo a menudo patrones edípicos.

- **GRUPO 3. FAMILIAS CENTRIPETAS MEDIAS;**

Estas familias manifiestan Beavers y Hampson, presentan una gran preocupación por las normas y la autoridad; esperan que el control manifiesto y autoritario sea eficaz para controlar los impulsos. Como las expresiones de hostilidad y de ira manifiesta se desaprueban pero se aprueban las expresiones

de amor y de cariño, es poco frecuente que se susciten y se alienten sentimientos de frustración y conflicto. Por lo tanto, la resolución del conflicto, la claridad de expresión y la negociación competente quedan comprometidas. Según Beavers, la relación marital adopta un tono de unidad dirigida por el varón, “a menudo con mujeres deprimidas cargando sobre sí la inmensa mayoría del trabajo domestico y las obligaciones de las crianzas de los hijos”. (Beavers, R, 1986) encontrar miembros con trastornos de ansiedad, depresión leve y trastornos de somatización.

- **GRUPO 4. FAMILIAS CENTRIFUGAS MEDIAS;**

En estas familias, indican Beavers y Hampson, intentan controlar por medio de la autoridad y la intimidación, sin embargo, con el tiempo ven que tal control es ineficaz, y por lo tanto llegan a esperar que sus esfuerzos no vayan a tener éxito. Los miembros de estas familias se enfrentan a la inevitable falta de control mediante asaltos frontales y mediante la culpa, que se suele repartir de vez en cuando entre los distintos miembros de la familia, y la manipulación. La ira y la culpabilización despectivas son mas frecuentes que las expresiones de calidez y ternura, que provocan ansiedad. La díada paterna es abiertamente conflictiva y competitivamente hostil, la madre y el padre pasan poco tiempo en el hogar, la coalición es tenue y son normales en el control no resuelto y a las luchas de poder. Los hijos observan que para sobrevivir hay que manipular y culpar a otros, se lanzan a las callas antes de lo normal tienen problemas con las figuras de autoridad y suelen manifestar trastornos de conducta de acting-

out, tales como precocidad sexual, drogadicción, vandalismo y trastornos de conducta.

- **GRUPO 5. FAMILIAS MIXTAS MEDIAS.**

Este grupo de familias como lo señalan Hampson y Beavers, tienen una conducta competitiva, mas que de equilibrio, alternativamente centrípetas y centrífuga, lo que reduce la rigidez de un estilo mas extremo pero aumenta al mismo tiempo la inconsciencia y la inseguridad de la posición que se ocupa en la familia. Los intentos de control son consistentes, pero los efectos varían según el momento o según los hijos, dependiendo de patrones internos de victimización. Las parejas en este grupo experimente tensión de rol y luchas; pueden dar una buena imagen socialmente pero en otras ocasiones en privado se producen culpabilizaciones o ataque hostiles. La culpabilización interna y la victimización funcionan de forma distinta según los diferentes miembros; no es infrecuente que un hijo manifieste síntomas interiorizadores mientras que otro es abiertamente desafiante y hostil.

- **GRUPO 6 y 7. FAMILIAS LIMITROFES.**

Estas familias se caracterizan, dicen Beavers y Hampson, por luchas caóticas manifiestas de poder con esfuerzos persistentes (aunque ineficaces) para construir y mantener patrones estables de dominio y sumisión. Los miembros de la familia tienen poca habilidad para atender y aceptar las necesidades

emocionales propias o de los demás. Hay poca espontaneidad o calidez que catalizan las interacciones de estas familias; el dolor, los límites personales amorfos y los intentos aparentemente aleatorios de establecer un control rígido son más característicos de estas familias.

- **GRUPO 6. FAMILIAS CENTRIPETAS LIMITROFES.**

En estas familias el caos y la incomodidad son más verbales que de conducta, y sus miembros normalmente encubren, somatizan o interiorizan las batallas por el control. La coalición paterna está radicalmente descompensada, siendo normalmente uno de los padres el miembro controlador y el otro el pasivo. Los límites generacionales se vuelven difusos, con una tendencia al aumento de las coaliciones padre-hijo o a los patrones triangulares de dominio con un hijo (victimizado). La rebelión abierta y la ira manifiesta se desapruueban, con lo que los miembros de la familia deben retraerse o protegerse mediante rituales establecidos o intentos de individuación o de búsqueda de atención. En estas familias suelen encontrarse pacientes gravemente obsesivos y anoréxicos.

- **GRUPO 7. FAMILIAS CENTRIFUGAS LIMITROFES.**

Estas familias son mucho más abiertas, mencionan Beavers y Hampson que, las familias centrípetas limitrofes en la expresión de la ira, con numerosos abandonos y frecuentes ataques directos. La coalición paterna presenta una conexión baja y se producen batallas tormentosas con una alta regularidad. Estos sistemas producen una sensación de “tierra de nadie”, dando a los niños

poco o ningún sustento y apoyo. Ningún individuo puede acudir a otro para conseguir ningún beneficio recurriendo a la manipulación o a llamar la atención mediante acciones imprudentes. La ambivalencia se siente muy fuerte, pero se expresa manipulando o probando a los otros. Como nunca se consigue el sustento deseado, la depresión queda enmascarada, en ataques y desafíos. Los hijos aprenden a manipular dentro de un sistema inestable y oscilante; muchos reciben una etiqueta psiquiátrica de “trastorno límite de personalidad” cuando llevan estas tendencias al mundo exterior.

- **GRUPOS 8 y 9. FAMILIAS CON DISFUNCION GRAVE.**

Estas familias son las más limitadas en la negociación de conflictos, manifiestan Beavers y Hampson, la adaptación a las crisis evolutivas y actuales y en la resolución de la ambivalencia y la elección de objetivos. La principal carencia es la coherencia comunicativa. Falta un foco de atención compartido y una contribución a la discusión, acompañado de un distanciamiento peculiar que impide los encuentros satisfactorios o clarificadores. Por esta razón, los límites son difusos y la claridad relacionada es mínima. Tampoco hay un liderazgo efectivo (aunque es frecuente el dominio materno), con lo que el funcionamiento de la familia parece caótico, inconexo y aleatorio. Sin embargo, como se intenta el control a través de una variedad de métodos encubiertos e indirectos, pueden haber realmente algunos temas repetitivos en estas familias.

- **GRUPO 8. FAMILIAS CENTRIPETAS CON DISFUNCION GRAVE.**

Beavers y Hampson aclaran que, estas familias tienen límite externo duro, casi impermeable, permitiendo poco crecimiento independiente o autónomo. Los hijos están incapacitados en su progresión a través de secuencias normales de desarrollo emocional o personal. La coalición paterna es inexistente, su apariencia se mantiene torpemente mediante un desempeño cortés de los roles. En aquellas familias en las que si existen relaciones, la coalición paterna queda suplantada a menudo por una coalición padre-hija o madre-hijo. Este grupo familiar a menudo está asociado con un miembro esquizofrénico, con una historia de muchas pérdidas que no han tenido duelo, de ocasionales rupturas dramáticas de normas durante una explosión de ira por parte de uno de los miembros, de disociación, obstrucción emocional y alcoholismo.

- **GRUPO 9. FAMILIAS CENTRIFUGAS CON DISFUNCION GRAVE.**

Estas familias, explican Beavers y Hampson, presentan una membrana externa vaga y tenue, se aprecian frecuentes ausencias, deserciones o huidas, e incluso una cierta falta de claridad sobre quien pertenece realmente a la familia. Sus miembros expresan hostilidad y se ridiculizan mutuamente por sus errores, como el principal medio de intercambio es la acción más que las palabras, hay injurias, negligencias y ataques frecuentes. Otro dato significativo es que, la claridad relacional y comunicativa nunca se consigue. Las expresiones de ternura y dependencia se tropiezan con el desprecio y la burla, nadie se ocupa

de estas necesidades ni las tiene satisfechas. Las personas se hieren frecuentemente unas a otras y suelen ser insensibles al dolor ajeno. Lo que vamos a encontrar en estas familias, es que sus miembros, el desarrollo del carácter esta gravemente limitado y a menudo es de naturaleza antisocial.

CAPÍTULO II

2. METODOLOGÍA

2.1. INTRODUCCIÓN.

Cuando aparece la idea de elaborar una tesis de investigación, para obtener grado, el primer tema de interés para el sustentante es, el de familia, mas sin embargo al empezar a trabajar, se tendría que decidir, sobre que área de la familia investigar, después de analizar varias ópticas, se decide sobre el área de diagnostico, en la idea de empezar un trabajo serio y “científico” sobre el tema, por lo tanto se empezaría desde el inicio, es decir, desde un diagnostico sobre el tema a trabajar, para saber que hacer en etapa posterior.

Ahora bien, al buscar modelos de evaluación diagnóstica sobre familia, se encuentra que la mayoría de ellos son modelos de Autoinforme, entre estos están; Modelo Circunflejo de Olson, Instrumento de Evaluación Familiar (FAD), Escala de Ambiente Familiar (FES) y el FACES I Y FACES II; instrumento muy respetables, pero por la experiencia clínica de sustentante, sobretodo la entrevista psicológica, estos instrumentos le parecieron muy limitados.

Fue de aquí, que se escoge el Modelo Beavers de Evaluación Familiar, el cual conjunta, el Modelo de Autoinforme y a la vez el Modelo de Observación de las categorías de Estructura Familiar, a través de la entrevista psicológica.

Por lo tanto, la siguiente investigación se ha basado en el modelo del Sistema de Beavers y Hampson (1975), el cual incluye tres instrumentos de evaluación:

dos son instrumentos de evaluación familiar por observación y el tercero es un Inventario Familiar de Autoinforme, contestado por miembros de la familia, mayores de 12 años.

A continuación se describen cada uno de ellos;

2.2. PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN.

Para la realización de la presente investigación es necesario empezar a hacerla, partiendo de las siguientes preguntas.

- ¿ El modelo Beavers de Evaluación Familiar es un instrumento util para evaluar la familia desde una perspectiva sistémica?
- ¿ Cómo es la Estructura de las Familias, y/o competencia familiar de los pacientes que acuden a la Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León?
- ¿ Como es el Estilo Familiar, de los pacientes que acuden a la Clínica de la Fac. de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León?
- ¿ Existe una diferencia entre la manera en que se autopercibe la familia y como la perciben los investigadores?
- ¿ El modelo Beavers de Evaluación Familiar es un instrumento útil para localizar características de la familia asociadas con el funcionamiento psicológico del sistema familiar?
- ¿ El modelo Beavers de Evaluación Familiar es un instrumento que pueda servirnos para perfilar objetivos de tratamiento?

2.3. MUESTRA.

Para la realización de esta investigación, se escogieron 20 familias seleccionadas al azar de la población que demanda atención psicológica en la Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, durante los primeros 6 meses del año de 1998. Independientemente del motivo de consulta, edad o estado civil del solicitante.

A continuación se exponen los datos generales de los miembros de cada una de las familias que fueron evaluadas:

FAMILIA 1: OP

FECHA DE ENTREVISTA: 13 DE FEBRERO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACION:
JOA	35	M	NEGOCIANTE
MPO	34	F	HOGAR
SMOP	15	F	ESTUDIANTE
JAOP (PI)	14	M	ESTUDIANTE
JAOP	10	M	ESTUDIANTE

FAMILIA 2: DC

FECHA DE ENTREVISTA: 19 DE FEBRERO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
MEC (PI)	40	F	HOGAR
JJDC	21	F	COMERCIANTE
EEDC	17	M	COMERCIANTE
JADC	14	M	ESTUDIANTE
ECDC	12	F	ESTUDIANTE

FAMILIA 3: BU

FECHA DE ENTREVISTA: 20 DE FEBRERO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
AB	51	M	COMERCIANTE
MU	40	F	HOGAR
EBU	14	M	ESTUDIANTE
DBU	13	F	ESTUDIANTE
ABU	8	F	ESTUDIANTE
ABU (PI)	5	M	ESTUDIANTE

FAMILIA 4: AC

FECHA DE LA ENTREVISTA: 23 DE FEBRERO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
DAV	68	M	JUBILADO
OCG	53	F	HOGAR
DAC	31	M	EMPLADO
NAC	28	F	CONTADOR
LAC (PI)	27	F	EMPLEADA
OAC	26	F	ARQUITECTO
EAC	24	M	OBRERO

FAMILIA 5: GG

FECHA DE LA ENTREVISTA: 25 DE FEBRERO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
LFL	38	M	COMERCIANTE
JG	35	F	COMERCIANTE
FGG (PI)	12	M	ESTUDIANTE
SGG	10	F	ESTUDIANTE
JIGG	8	M	ESTUDIANTE

FAMILIA 6: MA

FECHA DE LA ENTREVISTA: 26 DE FEBRERO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
AMR	43	M	CONTADOR
MAL	39	F	MAESTRA
CMA	15	M	ESTUDIANTE
CMA (PI)	12	M	ESTUDIANTE

FAMILIA 7: GN

FECHA DE LA ENTREVISTA: 2 DE MARZO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
JAG	63	M	JUBILADO
LMGN(PI)	25	M	ARQUITECTO
SGN	22	F	DISEÑADORA

FAMILIA 8: RR

FECHA DE LA ENTREVISTA: 27 DE ABRIL DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
SRL	34	M	CHOFER
CRP	29	F	HOGAR
YRR (PI)	9	F	ESTUDIANTE
MRR	8	F	ESTUDIANTE

FAMILIA 9: GS(1)

FECHA DE LA ENTREVISTA: 7 DE MAYO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
RGE	54	M	GUARDIA
ASM	55	F	HOGAR
TGS	25	F	SECRETARIA
AK (PI)	4	F	ESTUDIANTE

FAMILIA 10: BC

FECHA DE LA ENTREVISTA: 14 DE MAYO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
JABC	30	M	OBRERO
DBC	25	F	HOGAR
RBC(PI)	23	F	EMPLEADA

FAMILIA 11: GCH

FECHA DE ENTREVISTA: 30 DE JUNIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
ACH	44	F	HOGAR
EGCH	23	M	EMPLEADA
SGCH	20	F	ESTUDIA
IGCH (PI)	15	M	ESTUDIA
IGCH	11	M	ESTUDIA

FAMILIA 12: FF

FECHA DE ENTREVISTA: 30 DE JUNIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
LFI	56	F	MAESTRA
AFF	19	M	COMERCIANTE

FAMILIA 13: LH

FECHA DE ENTREVISTA: 30 DE JUNIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
JLA	36	M	COMERCIANTE
AHS	36	F	HOGAR
RRH	16	F	ESTUDIANTE
XLH	8	F	ESTUDIANTE
XLH (PI)	6	M	ESTUDIANTE
XLH	5	M	ESTUDIANTE
XLH	3	F	

FAMILIA 14: HA

FECHA DE ENTREVISTA: 30 DE JUNIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
VHC	39	M	COMERCIO
PAF	39	F	HOGAR
VHG	17	M	ESTUDIANTE
JMA	16	M	ESTUDIANTE
GMA	14	F	ESTUDIANTE
EGHG	13	F	ESTUDIANTE

FAMILIA 15: MB

FECHA DE LA ENTREVISTA: 1 DE JULIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
MAML	27	M	OBRERO
NAB	24	F	HOGAR
XMB	5	F	ESTUDIANTE

FAMILIA 16: SA

FECHA DE LA ENTREVISTA : 1 DE JULIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
HSH	33	M	OBRERO
MA	34	F	HOGAR
XSA(PI)	6	M	ESTUDIANTE
XSA	2	F	HOGAR

FAMILIA 17: GM

FECHA DE ENTREVISTA: 2 DE JULIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
EGM	31	M	EMPLEADO
RMS	27	F	HOGAR
EGM (PI)	5	M	ESTUDIANTE
XGM	3	M	ESTUDIANTE

FAMILIA 18: SH

FECHA DE ENTREVISTA: 13 DE JULIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
JGSE	40	M	EMPLEADO
MHA	37	F	HOGAR
LFSH	13	M	ESTUDIANTE

FAMILIA 19: GS(2)

FECHA DE ENTREVISTA: 13 DE JULIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
LS	56	F	EMPLEADO
EFGA	18	M	EMPLEADO

FAMILIA 20: AG

FECHA DE LA ENTREVISTA: 30 DE JUNIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
RA	44	M	OBRERO
CG	41	F	HOGAR
AAG	18	F	EMPLEADO
RAG	16	M	ESTUDIANTE
JAG	10	F	ESTUDIANTE

2.4. AMBIENTE.

Para la realización de esta investigación, el trabajo se desarrollo en Cámara Gesell de la Unidad de Practicas de la Facultad de Psicología, la cual cuenta con dos salas de trabajo continuas y separadas por vidrio de visión unidireccional lo cual permite la observación directa de la sesión familiar, además de micrófono y conexión telefónica entre ambas salas.

2.5. INSTRUMENTOS

2.5.1. ESCALA DE INTERACCION DE BEAVERS

COMPETENCIA FAMILIAR;

Este es un instrumento de evaluación familiar por observación, el cual es un ejercicio de discusión para que la familia lo realice durante 10 minutos estando la familia sola. La discusión se observa y se graba en video.

La evaluación se hace posteriormente, observando de nuevo el vídeo y se califica en forma personal por los dos observadores. (ver anexo manual de evaluación).

El tema del debate es “discutan juntos lo que les gustaría que cambiase en su familia”. Esta escala esta formada por las siguientes subescalas;

- A) Poder Manifiesto: De caótico a igualitario.
- B) Coalición Paterna: de débil a fuerte.
- C) Cercanía: de limites indefinidos a limites definidos.
- D) Negociación Dirigida al Objetivo: De resolución eficaz de problemas a resolución ineficaz.
- E) Claridad de expresión; expresión directa de pensamientos y sentimientos
- F) Responsabilidad: reconocimiento de las acciones personales.
- G) Permeabilidad: abierto o no a las opiniones de los demás.
- H) Gama de Sentimientos: de gama amplia a limitada.
- I) Humor y tono: de abierto y optimista a cínico y pesimista.
- J) Conflicto Irresoluble: de conflicto crónico a capacidad de resolver conflictos.
- K) Empatía: respuestas empáticas a los sentimientos individuales frente a

respuestas inapropiadas.

L) De Optima / Adaptativa a Grave / Disfuncional.

Pasemos ahora a explicar la manera en que se evalúa, cada una de las escalas de la Competencia Familiar.

2.5.2. ESCALA DE INTERACCIÓN BEAVERS ESTILO FAMILIAR,

Este es un instrumento de evaluación familiar en el cual participan la familia junto con el terapeuta, donde se discutirá ampliamente motivo de consulta así como vida en común de la familia. Esta sesión tendrá una duración de una hora quince minutos aproximadamente, la cual será grabada.

La evaluación se hace posteriormente, revisando de nuevo el video, por los dos observadores, en forma individual. (ver machote de evaluación en anexos)

Este instrumento evalúa las siguientes categorías;

- | | |
|--------------------------------|--|
| A) Necesidades de Dependencia; | de alentarse a desaprobarse. |
| B) Conflicto Adulto; | de abiertos a encubiertos. |
| C) Distanciamiento Físico; | de mucho espacio a poco espacio entre los diferentes miembros. |
| D) Impresión a los Demás; | de gran empeño a poco preocupados |

- por las apariencias.
- E) Cercanía: de cercanía entre ellos a negarla.
- F) Cualidades Asertivas y Agresivas; de desaprobársela a aprobarlas.
- G) Sent. Positivos y Negativos; de más positivos a más negativos.
- H) Escala Global de Estilo; de Centrifugo a Centrípeto.

2.5.3. INVENTARIO FAMILIAR DE AUTOINFORME:

Este es un instrumento de evaluación familiar, el cual consiste en un ejercicio de autoinforme que contestaran los miembros de la familia mayores de 12 años de edad, en forma individual. Este inventario consiste en un formato de 36 preguntas cada una de las cuales los miembros de la familia se evaluarán en una escala de 1 a 5. (ver el inventario de autoinforme en anexos).

Este cuestionario de Autoinforme es una escala de valoración de 36 ítem diseñada para puntuar las percepciones de los miembros de la familia sobre la Competencia y el Estilo familiar, como se describieron en las escalas de observación en las hojas anteriores.

Los análisis factoriales del Inventario de Autoinforme dicen que la escala mide algunos temas recurrentes de la vida familiar. Estas subescalas se derivan utilizando la clave y el perfil que aparece en anexos de ésta investigación. Estos factores son:

SALUD-COMPETENCIA (19 ítem).

Es la escala principal y más amplia, se corresponde con las valoraciones de la Escala Global de Competencia Familiar, de las escalas de observación.

CONFLICTO (12 ítem).

Esta escala está relacionada con las categorías de Competencia Familiar, en cuanto que las puntuaciones “sanas” indican niveles bajos de conflicto manifiesto no resuelto, lucha, culpabilización y discusión, con niveles altos de negociación y aceptación de la responsabilidad personal en la resolución de situaciones conflictivas.

COHESIÓN (5 ítem).

Esta escala también está relacionada con las categorías de Competencia Familiar e incluyen ítem elaborados para medir el Estilo Familiar.

LIDERAZGO (3 ítem).

Esta escala incluye valoraciones de patrones fuertes y consistentes de liderazgo en la familia.

EXPRESIVIDAD EMOCIONAL (5 ítem).

Esta escala también está relacionada con categorías de Competencia Familiar, y se refiere a las percepciones de sentimientos de cercanía, a las expresiones

físicas y verbales de sentimientos positivos, y a la facilidad con que expresan los miembros de la familia la calidez y el afecto.

2.6. INSTRUMENTOS ACCESORIOS:

Otros instrumentos que fueron utilizados y que sirvieron de apoyo a los instrumentos de la Escala Beavers, fueron los siguientes;

- Cámara de Vídeo
- Videocasete.
- Hojas Blancas.
- Lápices.

2.7. PROCEDIMIENTO

El proceso para llevar a cabo la presente investigación fue como sigue; Se escogió un día de la semana al azar, para acudir a la Clínica de la Facultad de Psicología a solicitar paciente, posteriormente se les pidió a los psicólogos del departamento de preconsulta que, una vez que hayan terminado de obtener todos los datos del motivo de consulta le informe al paciente que pasara enseguida con el investigador-terapeuta.

En este primer contacto con el paciente se le informó a este lo siguiente;

- Se le invita a participar con toda su familia a un diagnóstico familiar
- Que la sesión será en cámara Gessell.
- Que se gravará en vídeo
- Que se hará un reporte de los datos obtenidos
- Absoluta discreción.
- La sesión será de diagnóstico, el tratamiento será llevado posteriormente y en forma individual.

Una vez que el paciente a aceptado las anteriores condiciones se procedió a ponerse de acuerdo con el día y la hora en que puedan coincidir los miembros de la familia y el investigador-terapeuta.

Este proceso se repitió hasta haber reclutado las 20 familias necesarias para la presente investigación.

Una vez que se encuentra toda la familia reunida en la Clínica de Psicología se procedió de la siguiente manera; al iniciar la sesión, el investigador-terapeuta presenta el ejercicio de discusión familiar, para que los miembros lo realice durante 10 minutos, estando la familia sola. La discusión se observa a través de

la Cámara de Gessell y se grava. El tema del debate es “discutan juntos lo que les gustaría que cambiase en su familia”. Esta discusión proporciona una muestra de la conducta interactiva y dirigida al objetivo de la familia; es decir en esta muestra se proporcionan patrones repetitivos de interacción familiar que pueden ser captados mediante evaluaciones por observación.

Cuando se ha terminado esta tarea, se le pidió a los miembros mayores de 12 años de edad, que pasen a contestar el Inventario de Autoinforme. Esta Escala será contestada en forma individual por lo que no se permitirá ningún comentario entre los miembros de la familia.

Una vez que se ha terminado de contestar esta escala, se volverá a reunir a toda la familia para proceder a una sesión de la familia con el investigador-terapeuta, sesión que será grabada y observada por los investigadores del otro lado de la cámara de Gessell. Esta sesión tendrá una duración de una hora con quince minutos aproximadamente, donde se hablara ampliamente del motivo de consulta, de la vida cotidiana de la familia así como de estructura de esta.

Una vez terminada esta fase queda concluido el proceso de observación de la familia y la aplicación de los instrumentos de trabajo. Momento que es aprovechado para agradecer a la familia su cooperación y se les informa que los datos obtenidos serán anexados al expediente del paciente identificado, que será el que finalmente acudirá a la consulta psicológica en la clínica de psicología.

El análisis y codificación de las interacciones familiares, se llevo a cabo posteriormente a través de la observación del vídeo, por observador y el investigador-terapeuta, en forma independiente.

Para la obtención de los puntajes correspondientes a la Escala de Estructura Familiar, se considera como familia al núcleo familiar constituido por padre,

madre e hijos, o en su defecto padre e hijos o madre e hijos. De igual manera a otras personas que residan en el hogar, siempre y cuando estén incorporadas permanentemente al núcleo familiar.

CAPÍTULO III

3. PRESENTACION DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la evaluación diagnóstica de la estructura familiar de los sujetos (20 familias) que participaron en esta investigación. Con fines de mayor claridad se hará la descripción de tres bloques:

- Los resultados obtenidos sobre la base de la Escala de Competencia Familiar de Interacción, de Beavers, en la cual fueron evaluadas 12 categorías.
- Los resultados obtenidos sobre la base de la Escala de Estilo Familiar de Interacción, de Beavers, en la cual fueron evaluadas 8 categorías.
- Los resultados obtenidos en el Autoinforme Familiar.

3.1. RESULTADOS GLOBALES

A continuación se expondrán los resultados globales que las familias obtuvieron de la evaluación y codificación de las diferentes categorías, de las Escalas de Competencia Familiar y Estilo Familiar. Estos datos fueron obtenidos, utilizando la Estadística Descriptiva, para sacar en cada una de las categorías, la sumatoria total, la media y la desviación estándar.

3.1.1. COMPETENCIA FAMILIAR:

1. Poder Manifiesto: se obtuvo una sumatoria de 45.5, una $X = 2.28$ y una $s = 28$.
2. Coaliciones Paternas: se obtuvo una sumatoria de 59, una $X = 2.95$ y una $S = 1.19$.
3. Cercanía : se obtuvo una sumatoria de 54, una $X = 2.7$ y una $s = 1.1$.
4. Negociación dirigida al objetivo: se obtuvo una sumatoria de 65.5, una $X = 3.28$ y una $s = 1.04$.
5. Claridad de expresión : se obtuvo una sumatoria de 58.5, una $X = 2.93$ y una $s = 1.14$.
6. Responsabilidad: se obtuvo una sumatoria de 72.5, una $X = 3.63$ y una $s = .93$.

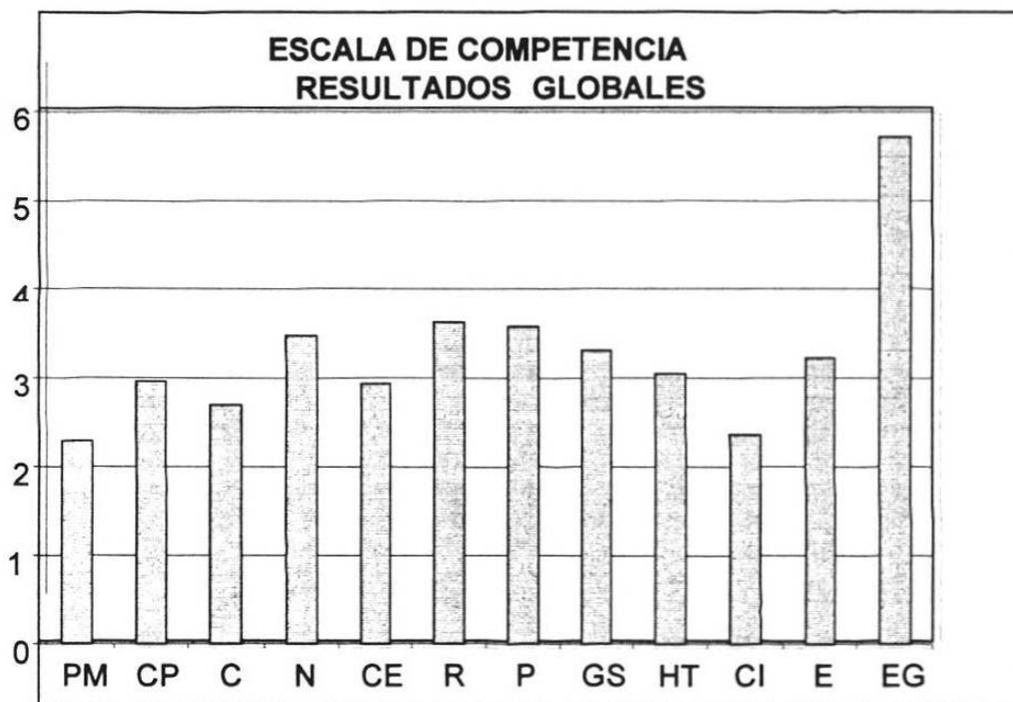
7. Permeabilidad: se obtuvo una sumatoria de 71.5, una $X = 3.58$ y una $s = 1.13$.
8. Gama de sentimientos: se obtuvo una sumatoria de 66, una $X = 3.3$ y una $s = .95$.
9. Humor y Tono : se obtuvo una sumatoria de 61, una $X = 3.05$ y una $s = .77$.
10. Conflicto Irresoluble: se obtuvo una sumatoria de 47, una $X = 2.35$ y una $S = .79$.
11. Empatía : se obtuvo una sumatoria de 64.5, una $X = 3.2$ y una $s = .69$.
12. Escala Global de Salud Patología: se obtuvo una sumatoria de 112, una $X = 5.6$ y una $s = 1.62$.

3.1.2. ESTILO FAMILIAR:

1. Necesidades de Dependencia: obtuvieron una sumatoria de 67, una $X = 3.35$ y una $s = .96$.
2. Conflicto Adulto: obtuvieron una sumatoria de 56, una $X = 2.8$ y una $s = 1.12$.
3. Distanciamiento Físico: obtuvieron una sumatoria de 59, una $X = 2.95$ y una $s = .74$.
4. Impresión que dan a los demás: obtuvieron una sumatoria de 61, una $X = 3.05$ y una $s = .80$.
5. Cercanía: obtuvieron una sumatoria de 46, una $X = 2.3$ y una $s = .9$.
6. Conductas Agresivas y Asertivas: obtuvieron una sumatoria de 53, una $X = 2.65$ y una $s = 1.19$.
7. Expresión de Sentimientos Positivos y Negativos: obtuvieron una sumatoria de 79, una $X = 2.7$ y una $s = .92$.
8. Escala Global de estilo familiar: obtuvieron una sumatoria de 55, una $X = 2.75$ y una $s = 1.12$.

3.2. GRÁFICAS

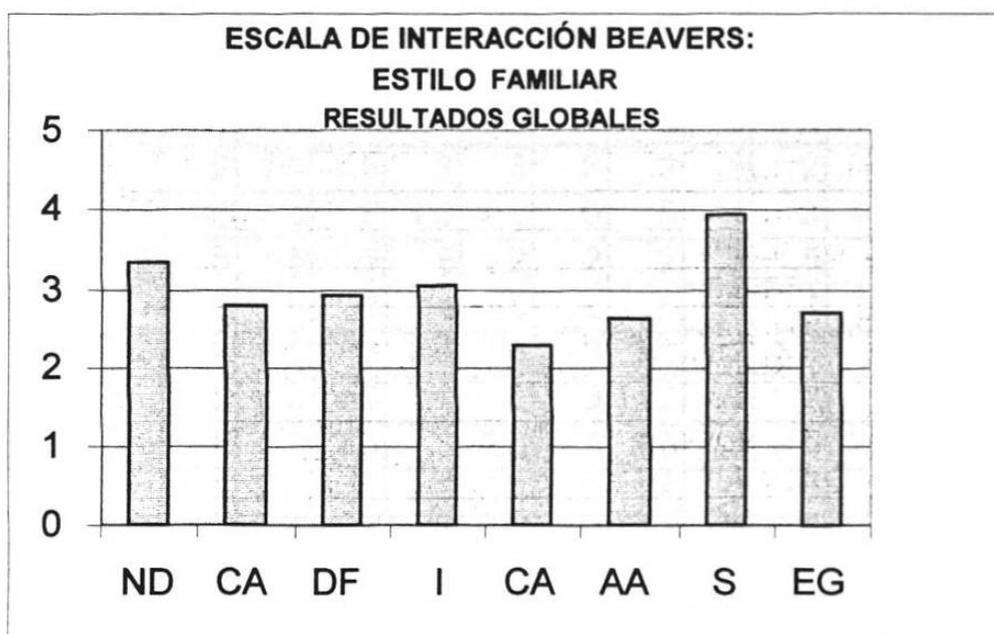
ESCALA DE INTERACCIÓN BEAVERS; COMPETENCIA FAMILIAR RESULTADOS GLOBALES.



Gráfica 1

La gráfica muestra los resultados promedio obtenidos por las familias en la Escala de Competencia Familiar, siguiendo el Manual de Calificación del Modelo Beavers (ver Manual de Evaluación en anexos).

ESCALA DE INTERACCIÓN BEAVERS; ESTILO FAMILIAR RESULTADOS GLOBALES.



Gráfica 2

La gráfica muestra los resultados promedio obtenidos en la Escala de Estilo Familiar, siguiendo el Manual de Calificación del Modelo Beavers (ver Manual de Evaluación en anexos).

ESCALA DE INTERACCIÓN BEAVERS; COMPETENCIA FAMILIAR.
CONCENTRADO DE RESULTADOS.

familia/categoría	PM	CP	C	N	CE	R	P	GS	HT	CI	E	EG
1	2	4	4	3	3.5	4	4	3	3.5	2	3	5
2	2	3	2.5	4.5	3	4.5	4.5	4	3.5	2	4	7
3	1	3	1	5	5	5	5	5	4	2	4	8
4	2	1.5	3.5	3	3	3	3	3	2	3	3	4
5	1.5	3	1.5	4.5	4.5	5	5	4	3	1.5	4	7
6	4.5	4.5	4.5	2	2	2	2	2	1.5	4	1.5	2
7	2	0	3	4	5	5	5	5	4	1.5	4	5
8	2	3.5	3	3.5	3	3	3.5	2	3.5	2	3	5
9	2	4.5	4.5	2	2	3	2	3	2	3	3	4
10	2.5	2.5	2.5	3	2.5	3.5	3.5	3	2.5	2.5	2.5	7
11	2	5	4	2.5	2	3	1	3	4	3	3	6
12	2	3	1.5	4	1	4.5	4	2	3	2	3	7
13	3	4	2	3	3	4	3.5	3	3.5	3	3.5	6
14	2	2	2	5	4	4.5	5	4	3	2	3	7
15	3	3	3	3.5	2	2	3	3	3.5	2	3	6
16	3	3.5	4	2	1.5	2.5	2	2	2	4	2	3
17	1	3	1	4.5	4.5	3	4.5	5	4	1	4	9
18	2	1	1.5	4	2	4	4	4	3	1.5	4	7
19	4	3	3	3	3	3	3	3	2	3	8	3
20	2	2	2	3.5	2	4	4	3	3.5	2	4	7

Tabla 1

La tabla muestra los resultados de las diferentes categorías de la Escala de Competencia Familiar para cada una de las familias estudiadas, siguiendo el Manual de Calificación del Modelo Beavers

ESCALA DE INTERACCIÓN BEAVERS; ESTILO FAMILIAR
CONCENTRADO DE RESULTADOS.

Familia/Categoría	ND	CA	DF	I	C	AA	S	EG
1.	4	4	3	3	1	2	2	2
2.	2	1	3	3	3	3	3	4
3.	1	5	1	5	3	5	5	5
4.	5	4	4	3	1	3	3	1
5.	3	4	3	1	1	4	5	1
6.	3	2	3	2	2	3	3	3
7.	2	2	2	3	3	1	4	5
8.	3	3	3	3	1	3	3	1
9.	3	2	3	3	1	1	1	3
10.	4	4	2	3	3	4	4	4
11.	4	4	3	3	3	1	1	2
12.	4	1	4	4	4	4	4	5
13.	4	3	3	4	3	3	3	2
14.	3	2	4	3	3	2	2	2
15.	3	2	3	3	2	1	1	2
16.	4	3	3	2	3	2	2	2
17.	5	4	4	4	3	1	1	1
18.	3	2	3	3	2	4	5	2
19.	3	2	3	3	2	3	3	4
20.	4	2	2	3	2	3	4	2

Tabla 2

La tabla muestra los resultados de las diferentes categorías de la Escala de Estilo Familiar, en las familias estudiadas, siguiendo el Manual de Calificación del Modelo Beavers.

INTEGRACIÓN DE LA ESCALA DE ESTILO CON LA DE COMPETENCIA FAMILIAR

FAMILIA	CALIFICACIÓN	DIAGNÓSTICO ESTILO/COMPETENCIA
1.	3	C.P./MEDIA
2.	7	C.F./LIMITROFE
3.	7	C.F./LIMITROFE
4.	3	C.P./MEDIA
5.	6	C.P./LIMITROFE
6.	2	ADECUADA
7.	4	C.F./MEDIA
8.	3	C.P./MEDIA
9.	2	ADECUADA
10.	7	C.F./LIMITROFE
11.	3	C.P./MEDIA
12.	7	C.F./LIMITROFE
13.	3	C.P./MEDIA
14.	6	C.P./LIMITROFE
15.	3	C.P./MEDIA
16.	3	C.P./MEDIA
17.	8	C.P./GRAVE
18.	6	C.P./LIMITROFE
19.	3	C.P./MEDIA
20.	6	C.P./LIMITROFE

Tabla 3

La tabla muestra el diagnóstico familiar obtenido por cada una de las familias evaluadas, siguiendo el modelo Beavers, al cual se llega integrando el diagnóstico de la Escala de Competencia con el de Estilo

* C.P.= Centrípeto C.F.= Centrífugo

CONCENTRADO DE RESULTADOS GLOBALES

PROMEDIO DE INVENTARIO FAMILIAR DE AUTOINFORME

Familia	S-C	Conf	Coe	Lid	Ex-Em
1.	3	3	2	2	2
2.	3.5	3.5	3.5	3.5	3
3.	2.5	3	3	2	2.5
4.	2.5	3	3	3	2.5
5.	2.5	2.5	3	2.5	3
6.	1.5	1.5	1.5	2	1.5
7.	3.5	3.5	4	2.5	4
8.	3	3.5	2	2	3
9.	2	1.5	2	4	1.5
10.	2	2	2	2.5	1.5
11.	3	3	3.5	3	2.5
12.	3.5	3	4	3	3
13.	3	3	3.5	2.5	2
14.	3	3	3	2.5	3
15.	2.5	3	3	3	2.5
16.	2.5	2.5	2.5	3	1.5
17.	1.5	1.5	2	3.5	1.5
18.	3	3.5	3	3	2.5
19.	2.5	3	2.5	4	2.5
20.	2	3	2	2.5	2.5

Tabla 4

La tabla muestra los promedios para cada una de las categorías del inventario familiar de autoinforme.

**RESULTADO GLOBAL DE AUTOINFORME Y SU
EQUIVALENTE A COMPETENCIA
Y ESTILO FAMILIAR**

FAMILIA	COMPETENCIA	ESTILO
1.	4	2
2.	7	5
3.	5	3
4.	5	3
5.	5	3
6.	3	5
7.	7	4
8.	6	2
9.	4	2
10.	4	2
11.	6	5
12.	7	4
13.	6	3.5
14.	6	3
15.	5	3
16.	5	3
17.	3	2
18.	6	3
19.	5	2.5
20.	4	2

Tabla 5

La tabla muestra los puntajes obtenidos a través de la conversión del autoinforme de cada familia a su equivalente en la escala de competencia y estilo familiar.

COMPARACION ENTRE ESCALA GLOBAL DE COMPETENCIA FAMILIAR POR OBSERVACIÓN Y AUTO INFORME

FAMILIA	AUTOINFORME FAMILIAR	EVALUACIÓN POR OBSERVACIÓN	DESVIACIÓN POR CATEGORÍA
1.	4(MEDIA)	5(LIMITE)	+1
2.	7(LIMITE)	7(LIMITE)	
3.	5(MEDIA)	8(LIMITE)	+1
4.	5(MEDIA)	5(MEDIA)	
5.	5(MEDIA)	5(MEDIA)	
6.	5(MEDIA)	7(LIMITE)	+1
7.	7(LIMITE)	5(MEDIA)	-1
8.	6(MEDIA)	5(MEDIA)	
9.	4(ADECUADA)	3(ADECUADA)	
10.	4(ADECUADA)	7(LIMITE)	+2
11.	6(MEDIA)	5(MEDIA)	
12.	7(LIMITE)	7(LIMITE)	
13.	6(MEDIA)	5(MEDIA)	
14.	6(MEDIA)	7(LIMITE)	+1
15.	5(LIMITE)	4(MEDIA)	
16.	5(MEDIA)	4(MEDIA)	
17.	3(ADECUADA)	9(GRAVE)	+3
18.	6(MEDIA)	7(LIMITE)	+1
19.	5(MEDIA)	4(MEDIA)	
20.	4(ADECUADA)	7(LIMITE)	+2

Tabla 6

Esta tabla muestra las diferencias obtenidas en la Escala de Competencia Familiar, cuando se compara la autoevaluación que realizó cada familia contra la evaluación realizada por los investigadores.

**COMPARACION ENTRE ESCALA GLOBAL DE ESTILO FAMILIAR POR
OBSERVACIÓN Y AUTOINFORME**

FAMILIA	AUTOINFORME FAMILIAR	EVALUACIÓN POR OBSERVACIÓN	DESVIACIÓN POR CATEGORÍA
1.	2 (CP)	2 (CP)	
2.	3.5 (CF)	4 (CF)	
3.	3 (M)	5 (CP)	-2
4.	3 (M)	1 (CP)	+2
5.	3 (M)	1 (CP)	+2
6.	1.5 (CP)	3 (M)	-2
7.	4 (CF)	5 (CF)	
8.	2 (CP)	1 (CP)	
9.	2 (CP)	3 (M)	-1
10.	2 (CP)	3 (M)	-1
11.	3.5 (CF)	2 (CP)	+3
12.	4 (CF)	5 (CF)	
13.	3.5 (CF)	2 (CP)	+2
14.	3 (M)	2 (CP)	+1
15.	3 (M)	2 (CP)	+1
16.	3 (M)	2 (CP)	+1
17.	2 (CP)	1 (CP)	
18.	3 (M)	2 (CP)	+1
19.	2.5 (CP)	4 (CF)	-2
20.	2 (CP)	2.5 (CP)	

Tabla 7

Esta tabla muestra las diferencias obtenidas en la Escala de Estilo Familiar, cuando se compara la autoevaluación que realizó cada familia contra la evaluación realizada por los investigadores.

* CP= Centrípeto CF= Centrífugo M= Mixto

3.3. EJEMPLO DE EVALUACIÓN.

Este es un ejemplo de cómo se evaluaron las 20 familias, siguiendo el Manual de Evaluación del Modelo Beavers.

FAMILIA 20: AG

FECHA DE LA ENTREVISTA: 30 DE JUNIO DE 1998

INTEGRANTES:

NOMBRE:	EDAD:	SEXO:	OCUPACIÓN:
RA	44	M	TRABAJA
CG	41	F	HOGAR
AAG	18	F	ESTUDIANTE
RAG	14	M	ESTUDIANTE
JAG	10	F	ESTUDIANTE

ESCALA DE INTERACCIÓN BEAVERS

A) COMPETENCIA FAMILIAR: Siguiendo el Manual de Evaluación del Modelo Beavers de la Escala de Competencia, se ha evaluado a esta familia de la siguiente manera (ver Manual de Evaluación en los anexos y tabla 1):

1. Poder Manifiesto (PM): obtuvo una calificación de 2, lo cual indica que hay una dominancia marcada por parte de la madre.
2. Coaliciones Paternas (CP): consiguió una calificación de 2, lo que señala que en esta familia hay un patrón de coalición padre-hijo, y de igual manera una ausencia de cualquier coalición paterna eficaz.
3. Cercanía (C): logro una calificación de 2, lo cual define que en esta familia, hay unos miembros vagamente ligados, otros que intentan apartarse y marcar una distancia y otros que oscilan en ambos extremos. Dando por resultado límites no claros entre los miembros de la familia.
4. Negociación Dirigida al Objetivo (N): alcanzo una calificación de 3.5, lo cual muestra que esta familia es bastante deficiente para la negociación y la consecución de algún tipo de solución de problemas.
5. Claridad de Expresión (CE): obtuvo una calificación de 2, lo que significa que los miembros de esta familia oscilan entre ser muy claros en la expresión de sentimientos y pensamientos o en que dicha expresión sea algo vaga y oculta.
6. Responsabilidad (R): consiguió una calificación de 4, lo cual demuestra que los miembros de esta familia oscilan entre a veces reconocer la responsabilidad de las acciones individuales o en apenas reconocer esa responsabilidad.

7. Permeabilidad (P): logro una calificación de 4, lo cual informa que los miembros de esta familia son frecuentemente no receptivos a las afirmaciones de los demás.
8. Gama de Sentimientos (GS): alcanzó una calificación de 3, lo que denota que en esta familia hay una restricción obvia en la expresión de algunos sentimientos.
9. Humor y Tono (HT): obtuvo una calificación de 3.5, lo que notifica que el tono en esta familia tiende a ser deprimido.
10. Conflicto Irresoluble (CI): consiguió una calificación de 2, lo cual denota que el conflicto es claro con un deterioro moderado del funcionamiento del grupo.
11. Empatía (E): logró una calificación de 4, lo que dice que hay una ausencia de sensibilidad empática en esta familia.
12. Escala Global de Salud-Patología (EG): alcanzó una calificación de 7, lo que expresa que esta familia es calificada como una familia Limítrofe.

B) ESTILO FAMILIAR: siguiendo el Manual de Evaluación del Modelo Beavers de la Escala de Estilo Familiar, se ha evaluado a esta familia de la siguiente manera (ver Manual de Evaluación en los anexos y tabla 2):

1. Necesidades de Dependencia (ND): obtuvo una calificación de 4, lo cual indica que en esta familia mas de las veces se atienden las necesidades de dependencia.
2. Conflicto Adulto (CA): obtuvo una calificación de 2, lo cual señala que el conflicto adulto en esta familia, es normalmente abierto.
3. Distanciamiento fisico (DF): obtuvo una calificación de 2 lo cual muestra que entre los miembros de esta familia existe espacio entre ellos.
4. Impresión que dan a los demás (I): obtuvo una calificación de 3, lo cual significa que en esta familia, en ocasiones parecen preocupados por dar una buena impresión.
5. Cercanía (C): obtuvo una calificación de 2, lo que demuestra que los miembros de esta familia ponen de relieve que existe cercanía entre ellos.
6. Conductas Agresivas/Asertivas (AA): obtuvo una calificación de 3, lo que informa que en esta familia, en algunas ocasiones se solicitan y en otras se desaprueban las conductas conflictivas.
7. Expresión de sentimientos Positivos y Negativos (S): obtuvo una calificación de 4, lo cual notifica que en esta familia, se expresan un poco más los sentimientos negativos que los positivos.
8. Escala Global de estilo Familiar (EG): obtuvo una calificación de 2.5, lo que quiere decir que en esta familia existe una tendencia hacia lo centrípeto.

C) ESCALA GLOBAL DE COMPETENCIA Y ESTILO FAMILIAR;

Esta familia obtuvo una calificación de 6, lo que indica que es diagnosticada como Familia Centrípeto Limítrofe. (Ver tabla 3)

D) INVENTARIO FAMILIAR DE AUTOINFORME: siguiendo la guía para la calificación del inventario familiar de autoinforme (ver los anexos) se ha evaluado a esta familia.

Son 4 los integrantes de esta familia que contestaron el Inventario Familiar de Autoinforme, y los resultados obtenidos son los siguientes;

	S-C	Conf	Coe	Lid	Ex-Em
RA (P)	51	26	11	11	15
CG (M)	43	40	13	7	11
AAG (HA)	3	34	13	7	9
RJAJ (HO)	<u>36</u>	<u>37</u>	<u>9</u>	<u>7</u>	<u>8</u>
E =	163	137	46	32	43
X =	40.7	34.2	11.5	8	10.7
IFA =	2	3	2	2.5	2.5

Tabla 8

La tabla muestra los puntajes obtenidos por la autoevaluación de cada uno de los miembros de la familia 20 y su conversión a puntaje IFA

Por lo tanto, esta familia obtiene el siguiente resultado:

Escala Salud/Competencia del IFA = 4-----Escala Global de Competencia 7

Escala de estilo del IFA = 2-----Escala Global de Estilo 2.5

3.4. CORRELACIÒN ENTRE ESCALAS DE COMPETENCIA Y ESTILO FAMILIAR

- **COMPETENCIA FAMILIAR**

SUBESCALA	r
PODER MANIFIESTO	-.18
COALICIONES PATERNAS	-.21
CERCANÌA	.07
NEGOCIACIÒN DIRIGIDA AL OBJETIVO	.17
CLARIDAD DE EXPRESIÒN	.25
RESPONSABILIDAD	.33
PERMEABILIDAD	.17
GAMA DE SENTIMIENTOS	.27
HUMOR Y TONO	-.01
CONFLICTO IRRESOLUBLE	.03
EMPATIA	.10
EVALUACIÒN GLOBAL	.06

- **ESTILO FAMILIAR**

SUBESCALA	r
NECESIDADES DE DEPENDENCIA	-.18
CONFLICTO ADULTO	.03
DISTANCIAMIENTO FÍSICO	.10
IMPRESIÓN	-.12
CERCANÍA	-.03
ASERTIVIDAD/AGRESIVIDAD	.099
SENTIMIENTOS	-.82
ESCALA GLOBAL	.05

CAPÍTULO IV

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

4.1. ESCALA DE COMPETENCIA:

4.1.1. Poder Manifiesto:

Con respecto a la categoría de Poder Manifiesto, la calificación promedio fue de 2.2 (ver gráfica 1), lo cual en la Escala de Beavers, significa que existe una marcada dominancia en uno de los miembros de la familia, que era quien dirigía la entrevista, cuando la familia se encontraba en el ejercicio de los 10 minutos o cuando el terapeuta-investigador se encontraba con toda la familia. Observándose que no permitía la intervención de cualquier otro. Solo su voz se escuchaba.

De la 20 familia evaluadas:

- 3 obtuvieron calificación de 1
- 12 obtuvieron calificación de 2
- 3 obtuvieron calificación de 3
- 1 obtuvieron calificación de 4
- 1 obtuvieron calificación de 5.

De las dos familias con calificación de 4 y 5, mostraron tener un poder igualitario; las tres familias con calificación de 3, se consideraron mas o menos funcionales y el resto podemos considerarlas como disfuncionales.

De las 15 familias consideradas como disfuncionales, cuando se dice que es un miembro que toma el control, es siempre de las veces un adulto; en 11

familias fue la madre, en 2 fue el padre y en las otras dos uno de los hijos mayores de edad.

Es de observarse que en los casos, en que la madre era quien controlaba, ésta no permitía que el padre o los hijos hablaran, ella decidía que hacer en casa y que decir en la entrevista; en ocasiones, el terapeuta-investigador intervenía, con palabras, gestos y movimientos, para permitir que los demás miembros participaran, provocando, en ocasiones, situaciones un tanto chuscas.

También hay que hacer notar que, cuando la madre tomaba el control, se destacaba la actitud pasiva de padre, demostrando así, una figura devaluada de esta.

4.1.2. Coaliciones Paternas:

Con relación a las coaliciones paternas, la investigación dio como resultado, un promedio de 2.9 (ver gráfica 1); esto significa que la relación entre los padres es débil.

De las 20 familias evaluadas;	2 familias sacaron calificación de 1
	3 familias sacaron calificación de 2
	9 familias sacaron calificación de 3
	4 familias sacaron calificación de 4
	2 familias sacaron calificación de 5.

Por lo tanto, la investigación arroja un total de 15 familias con coalición paterna débil; 3 familias con coalición paterna mas o menos fuerte y 2 familias con coalición paterna fuerte, abiertamente observable.

Es de hacer notar que, en seis familias existe coalición paterna filial; de las cuales en dos aparecía abierta y conscientemente, y en cuatro un tanto encubierta, donde existía una relación madre-hijo, lo cual habla también de una coalición de pareja débil.

La Terapia Familiar Sistémica, ofrece su diagnóstico para evaluar la relación de pareja, estableciendo un parámetro de relación, en donde encontramos en un extremo de este la confirmación, y en el otro, la descalificación. Minuchin dice que, la pareja se mueve entre estos dos extremos y cuando predomina alguno de estos en la relación de pareja, se diagnostica relación disfuncional. Esto querrá decir: o que la pareja se descalifica constantemente o se confirma en grado extremo.

En esta investigación se encontró que, de las 15 familias disfuncionales, el resultado final fue de 8 casos de confirmación y 7 casos de descalificación.

Es importante mencionar que en cuatro familias de las 20 que se evaluaron, el padre no quiso presentarse a la sesión, aduciendo en todos ellos, dificultades con la pareja. Lo cual confirma una coalición paterna débil.

Al observar todos los anteriores resultados, se confirman las hipótesis de la Teoría de los Sistemas tales como; Circularidad, Totalidad, y Organización. En el sentido de que un evento en un subsistema, altera el funcionamiento en el otro subsistema. Al trasladar este concepto a las familias disfuncionales de esta investigación, no es raro encontrarse que dificultades en el subsistema conyugal (esposos), altere el subsistema paterno (padres) o viceversa, y de ahí al subsistema filial (hijos).

4.1.3. Cercanía:

La Terapia Familiar Sistemica plantea que, todo sistema, y en este caso la familia, esta formada por diferentes subsistemas; y que, para el buen funcionamiento de esta (la familia), es necesario que cada uno de los subsistemas, este bien definido en sus funciones y respetándose los limites entre cada uno de los subsistemas.

En las familias se encuentra en forma general, tres subsistemas (existen ocasiones en que puede haber mas o en otras menos) a saber;

Subsistema conyugal; formado por los esposos

Subsistema Paterno; formado por los padres.

Subsistema Filial; formado por los hijos.

Se encontró, en la investigación, que los limites entre los subsistemas en promedio es de 2.7 (ver gráfica 1); confirmándose así que los limites, en las familias investigadas, si bien es cierto que no son difusos, tampoco son muy claros entre los subsistemas.

De las 20 familias evaluadas;	5 familias obtuvieron calificación de 1
	5 familias obtuvieron calificación de 2
	5 familias obtuvieron calificación de 3
	3 familias obtuvieron calificación de 4
	2 familias obtuvieron calificación de 5

Todos estos datos, demuestran que, 15 de las 20 familias tienen un mal funcionamiento; es decir, no es claro los limites entre los diferentes subsistemas de las familias observadas

Un hecho observable es que, en la mayoría de las familias evaluadas, llevaban ya mucho tiempo con un problema que los hacía acudir a la consulta y al cual no le habían dado aun solución. Tal parece que “lo constante se ha vuelto cómodo”. Por ejemplo, en 5 de las familias observadas, los esposos llevaban ya tiempo intentando divorciarse y hasta la fecha no lo habían logrado.

Todo lo anterior remite a la Teoría de los Sistemas, la cual esta regida, entre otros, por los principios de homeostasis y de retroalimentación.

Estos principios hacen referencia a que cada vez que hay un cambio en el sistema existen mecanismos, propios de todos los sistemas, que lo retroalimentan y pueden llegar a un cambio o no cambio y posteriormente llegar a una homeostasis.

Así, la retroalimentación positiva seria todos aquellos procesos que puedan producir el no cambio; y la retroalimentación negativa seria todos aquellos procesos que provocan cambio; y posteriormente, la estabilización del sistema.

De esta manera en estas familias donde “ la constante se volvió cómoda” que lleva ya mucho tiempo con un problema, lo que pasaba en realidad es que un cambio en el sistema implicaba que un miembro de dicho sistema, saliera, y esto conlleva a desequilibrio total.

Así cuando surge esta amenaza de cambio, un miembro de ese sistema familiar se enferma y provoca que el miembro que deseaba salir de ese sistema desista de ello; con lo que se consigue así, mantener el equilibrio o la homeostasis, y por lo tanto el no cambio.

Por ejemplo en la familia 8, el subsistema conyugal presentaba problema cada vez de que surgía la amenaza de que papá se fuese, la niña se enfermaba de

asma; con lo cual lograba que papá desistiera de ello y que el subsistema conyugal se concentrara en la niña y ya no en un problema de la pareja.

4.1.5. Expresión de Pensamientos y Sentimientos:

Con respecto a la categoría de Expresión de Pensamientos y Sentimientos, la investigación arroja una calificación promedio de 2.8, (ver gráfica 1) lo que significa que en promedio las familias, no son claros del todo en la expresión de sentimientos y pensamientos.

De las 20 familias evaluadas;

1 familias son evaluadas con 1
2 familias son evaluadas con 2
9 familias son evaluadas con 3
8 familias son evaluadas con 4.

Por lo tanto, de las 20 familias evaluadas, 8 de ellas se encuentran con serias dificultades para el desarrollo adecuada de esta función, 9 de ellas en ocasiones funcionan mal y en otras bien. Y en tres de ellas esta categoría se encuentra funcionando adecuadamente.

Es de observarse, que en las familias con mal funcionamiento en esta categoría, a los miembros de la familia no se les permite ni se les alienta a expresar sus propios pensamientos y sentimientos.

Así el ejemplo mas ad hoc para ilustrar esta falta en la claridad de expresión, la representa un miembro de una familia que acababa de graduarse de una carrera universitaria, y la familia no estaba enterada de esta situación. De hecho la familia se entera de esta noticia en la entrevista familiar.

Ya la psicología psicoanalítica, ha sido clara al afirmar que, cuando no se tiene la capacidad de poner en palabras lo que pensamos y sentimos, lo vamos a poner en actos o síntomas.

4.1.6. Permeabilidad:

Con respecto a la categoría de Permeabilidad la cual diagnostica en que medida los miembros de la familia son abiertos, receptivos y permeables, a las afirmaciones de otros miembros de la familia; esta investigación, arrojó un promedio de 3.3; (ver gráfica 1) lo cual indica que los miembros son poco permeables y receptivos a las afirmaciones de los demás.

De las 20 familias observadas;	1 familias son calificadas con 1
	3 familias son calificadas con 2
	6 familias son calificadas con 3
	6 familias son calificadas con 4
	4 familias son calificadas con 5.

Por lo tanto, de las 20 familias observadas; 16 de ellas tenían dificultades para ser permeables, y en 4 de ellas esta capacidad se encuentra funcionando adecuadamente.

En si, Beavers dice claramente que, la Permeabilidad se reconoce con la orientación de los miembros, su postura, sus gestos, si hablan al mismo tiempo, si se interrumpen, si murmuran mientras el otro habla. Conductas que se presentan en las 16 familias catalogadas con dificultades en esta área.

Esta baja permeabilidad esta muy relacionada con la falta de la claridad de la expresión de pensamientos y sentimientos, y la baja responsabilidad de las acciones, que ya han sido mencionadas anteriormente.

4.1.7. Responsabilidad:

La responsabilidad se refiere al grado en que los miembros de la familia reconocen y aceptan la responsabilidad personal de sus propias acciones pasadas, presentes y futuras, tanto dentro como fuera de los límites de las relaciones familiares. En esta investigación se observa que las familias obtuvieron en promedio 3.7 (ver gráfica 1) ; lo cual muestra que la responsabilidad es baja; ya que los miembros de estas familias apenas reconocen la responsabilidad de sus acciones pasadas, presentes y futuras.

Todas las categorías de esta escala, se relacionan entre sí, mas sin embargo, esta categoría está íntimamente ligada a claridad de expresión de sentimientos y pensamientos, y permeabilidad, ya que cuando no permite y se alienta a los miembros de la familia a hablar clara y directamente para que expresen sus propios pensamientos y sentimientos, tanto si son diferentes a los del conjunto del grupo, como si son similares, trae por consecuencia que los miembros de la familia no asuman la responsabilidad personal de sus acciones pasadas o

presentes. De igual manera, el no permitir la permeabilidad entre los diferentes miembros de la familia, trae como consecuencia la no responsabilidad de las acciones. Es de entenderse, que la baja responsabilidad, aumenta la no expresión de sentimientos y pensamientos y poca permeabilidad.

Es de observarse, que en esta investigación las 3 categorías fueron calificadas como deficientes.

4.1.8. Gama de Sentimientos:

Con relación a la categoría de Gama de Sentimientos, las familias obtuvieron una calificación promedio de 3.3 (ver gráfica 1); lo cual indica que existe una restricción obvia en la expresión de algunos sentimientos.

Durante el ejercicio de los 10 minutos (donde la familia trabaja sola), la mayor parte de las familias (16 de ellas), presentaron dificultades para expresar una amplia gama de sentimientos; existiendo una restricción en la expresión de sentimientos; los sentimientos en los cuales se expresaba esta restricción eran los de tipo negativo; mas sin embargo, como veremos mas adelante, los sentimientos negativos aparecen, pero eran rápidamente restringidos. Así, era más permitido expresar los sentimientos positivos.

De las 20 familias evaluadas;	4 familias son calificadas con 2
	9 familias son calificadas con 3
	4 familias son calificadas con 4
	3 familias son calificadas con 5

Lo cual indica que, de las 20 familias observadas, 16 de ellas tienen dificultades en el funcionamiento adecuado de esta categoría y solo en cuatro de ellas se encuentran funcionando adecuadamente, en esta categoría.

4.1.9. Humor y Tono:

Con respecto a la categoría de Humor y Tono, las familias obtuvieron una calificación promedio de 3 (ver gráfica 1); lo que muestra que el tono y humor, en promedio, en las familias evaluadas es hostil, pero veamos esto en detalle.

La investigación arroja los siguientes datos: 1 familia obtuvo calificación de 1; lo cual significa, siguiendo la Escala Beavers que, el humor y tono es normalmente cálido, afectuoso, optimista y festivo.

4 familias obtuvieron calificación de 2; lo que indica que, el humor y tono en estas familias es, cortés, sin una calidez ni un afecto llamativo.

6 familias obtuvieron calificación de 3, lo que habla de un humor y tono abiertamente hostil.

6 familias obtuvieron calificación de 3.5, lo que muestra que, en estas familias pasan de un humor y tono hostil, a uno deprimido.

4 familias obtuvieron calificación de 4, lo que demuestra que, en estas familias el humor y tono, es deprimido.

4.1.10. Conflicto Irresoluble.

Con relación a la categoría de conflicto irresoluble, las familias obtuvieron una calificación promedio de 2.3 lo que significa que las familias muestran un conflicto claro, con deterioro del funcionamiento grupal.

Es necesaria aquí hacer una pequeña reflexión sobre el concepto de conflicto claro, ya que se observó que para las familias este conflicto lo representa el paciente identificado, motivo por el cual asiste la familia a sesión, por lo cual este paciente identificado tiene la función de ser el chivo expiatorio de la familia, es decir, va a ser él depósito de todo lo enfermo en la familia.

Ahora bien, ya ha sido mencionada en la categoría de negociación dirigida, el hecho que de las familias tienen mucho tiempo con un conflicto,(situación que se corrobora en esta categoría) y de cómo se relaciona, se explica con el principio de la homeostásis-equilibrio familiar - .Situación que explicaremos de nuevo, el hecho de los miembros de la familia tengan el conflicto claro y reconozcan que el enfermo de la familia es el paciente identificado, corrobora la hipótesis de la homeostásis, a través de la retroalimentación negativa y por lo tanto, el no cambio en la familia; y con el conflicto resoluble por mucho tiempo.

Es de hacer notar, que de las 20 familias valoradas, 9 de ellas fueron calificadas con 2; 5 de ellas con 1, lo cual significa que en 14 familias, esta categoría tiene un mal funcionamiento.

4.1.11. Empatía:

Con respecto a la categoría de empatía, las familias obtuvieron una calificación promedio de 3.2 (ver gráfica 1); lo que significa, siguiendo la escala de

Beavers que, los miembros de las familias intentaban una sensibilidad empática, pero no conseguían mantenerla.

Observando los resultados en detalle se demuestra que de las 20 familias:

- 1 de las familias obtuvieron la calificación de 1.
- 2 de las familias obtuvieron la calificación de 2.
- 10 de las familias obtuvieron la calificación de 3.
- 7 de las familias obtuvieron la calificación de 4.

Estos resultados muestran que, 17 de las 20 familias, tienen dificultad en esta función.

Si comparamos estos resultados, con los obtenidos en la categoría de permeabilidad, se encuentra mucha similitud, ya que en esta última categoría, 16 familias tenían dificultades en esta función.

4.1.12. Escala global de salud –patología :

Dentro de la escala global de salud patología, las familias obtuvieron una calificación promedio de 5.6 (ver gráfica 1) ; esto indica que, están dentro de la categoría de Familia media que plantea Beavers.

Dichas familias se caracterizan por presentar dificultades considerables para un buen funcionamiento, tranquilo y eficaz; además de que presentan un cierto grado de dolor emocional y al menos uno de sus miembros ha recibido diagnóstico de trastorno emocional, de leve a moderado.

Este tipo de familias también presentan dificultad en los límites entre sus miembros. La relación entre los padres es inestable y desigual en estatus de poder; por ello son difíciles la negociación y la claridad; Mientras que la afinidad y la espontaneidad están en niveles mínimos.

Es necesario aclarar que, de las 20 familias investigadas:

6 familias obtuvieron la calificación de, Familias medias.

8 familias obtuvieron calificación de, Familias Límitrofes.

1 familia obtuvo calificación de, Familia con funcionamiento graves.

4 familias obtuvieron la calificación de, Familias adecuadas.

1 familia obtuvo la calificación de, Familias óptimas.

Estos resultados indican que, de las 20 familias, 15 de ellas están catalogadas con funcionamiento familiar deficiente y 5 de ellas con funcionamiento familiar adecuado.

4.2. ESTILO FAMILIAR.

A continuación se describen los resultados de la investigación, con respecto de las 8 categorías, que evalúa la Escala Beavers de estilo familiar.

4.2.1. Necesidades de Dependencia:

Con respecto a la categoría de, fomentar o no las Necesidades de Dependencia de los miembros de la familia, la investigación arroja resultado promedio de 3.3 (ver gráfica 2), lo cual significa que se esta pendiente de las necesidades de los demás atendiéndolas y alentándolas.

Era de observar que estas necesidades eran atendidas, en la mayoría de los casos por parte de mama, siendo los hijos incluso, mayores de edad.

En la investigación se encontró que de las 20 familias;

- 1 familias obtuvieron calificación de 1
- 2 familias obtuvieron calificación de 2
- 3 familias obtuvieron calificación de 3
- 4 familias obtuvieron calificación de 4
- 5 familias obtuvieron calificación de 5.

Estos datos indican que, de las 20 familias, en 17 de ellas eran atendidas mas de las veces las necesidades de dependencia.

4.2.2. Conflicto Adulto:

Beavers menciona que esta categoría no es una valoración de presencia o ausencia de conflicto o grado de conflicto, sino de si tal conflicto se maneja de forma manifiesta o encubierta.

Esta investigación arroja resultado promedio de 2.8 (ver gráfica 2); lo cual significa que en promedio, estas familias en ocasiones, el conflicto adulto es abierto y en otras ocasiones es encubierto.

Los investigadores pudieron observar que, en algunas familias el conflicto adulto era conocido hasta por los desconocidos de la familia y en otras familias, el conflicto entre los adultos era conocido por los adultos de la familia, es como dice la frase “que importa que la casa se este quemando, si el humo no sale”.

De las 20 familias evaluadas;	2 familias obtuvieron calificación de 1
	8 familias obtuvieron calificación de 2
	3 familias obtuvieron calificación de 3
	6 familias obtuvieron calificación de 4.
	1 familias obtuvieron calificación de 5.

4.2.3. Espaciamiento Físico y Cercanía:

Con respecto a la categoría de espaciamiento físico, lo que se valora es, que tanto la familia expresa física y conscientemente la necesidad de tocarse físicamente.

La investigación dio como resultado una calificación promedio de 2.9 (ver gráfica 2); lo que significa que en las familias evaluadas, en ocasiones algunos miembros de las familias se tocaban físicamente, y en otras familias los miembros permanecen separados.

De las 20 familia evaluadas;

- 1 familias obtuvieron calificación de 1.
- 3 familias obtuvieron calificación de 2.
- 12 familias obtuvieron calificación de 3.
- 4 familias obtuvieron calificación de 4.

Mas sin embargo en la categoría de Cercanía, la cual califica, que tanto expresan verbalmente las familias de que existe cercanía entre ellos, la investigación arroja los siguientes resultados;

10 familias ponen de relieve constantemente de que existe cercanía entre ellos;

9 familias en ocasiones expresan que existe cercanía entre sus miembros y en otras ocasiones de que no existe cercanía entre sus miembros.

1 familia niega de que existe cercanía entre ellos.

Si se evalúan estas dos categorías se observa que, para las familias evaluadas les es más fácil expresar verbalmente de que existe cercanía entre ello, que él actuarlo o tocarse físicamente.

4.2.4. Impresión que dan a los Demás;

Con respecto a la categoría de la Impresión que se da a los demás, las familias en promedio obtuvieron una calificación de 3 (ver gráfica 2); lo que indica que las familias evaluadas en ocasiones parecen preocupadas por dar una buena impresión a los demás, y en otras ocasiones no.

De las 20 familias evaluadas;

- 1 familias obtuvieron calificación de 1.
- 3 familias obtuvieron calificación de 2
- 13 familias obtuvieron calificación de 3.
- 2 familias obtuvieron calificación de 4.
- 1 familias obtuvieron calificación de 5.

Estos datos confirman que, 13 familias de las 20 observadas, en ocasiones los miembros ponen empeño en dar buena impresión y en otras ocasiones no. 3 familias si ponen empeño en dar una buena impresión. Y 4 familias no ponen empeño en dar buena impresión.

Las conductas observadas por los investigadores iban desde los intentos en parecer interesados, agradables y dispuestos a colaborar, desde el inicio de la entrevista, hasta poco esfuerzo consciente de dar “buena imagen” ante persona ajenas a la familia.

4.2.5. Necesidades Asertivas y Agresivas;

En esta categoría, como ya ha sido mencionado anteriormente, lo que se evalúa es en que medida los padres, en particular, aprueban o no, las conductas

asertivas (expresión directa) y agresiva (colérica, hostil), entre los diferentes miembros de la familia, de palabra u obra.

La investigación , con respecto a esta categoría, arrojó una calificación promedio de 2.05 (ver grafica2), lo que significa, que en promedio las familias desaprueban las conductas agresivas y asertivas.

De las 20 familias;	5 familias obtuvieron calificación de 1
	5 familias obtuvieron calificación de 2
	5 familias obtuvieron calificación de 3
	4 familias obtuvieron calificación de 4
	1 familias obtuvieron calificación de 5

Lo que indica que, 15 de las 20 familias, desaprueban las condiciones asertivas y negativas.

Dentro de las conductas observadas, por los investigadores, en esta categoría, van desde la clara impresión de que los sentimientos de ira y los temas agresivos no son fácil de expresar en estas familias; a conductas donde se expresan abiertamente la hostilidad a ira. Obviamente en esta investigación predominan los primeros.

4.2.6. Expresión de Sentimientos Positivos y Negativos:

Con respecto a la categoría de expresión de sentimientos positivos y negativos, las familias obtuvieron calificación promedio de 2.7 (ver gráfica 2), lo que significa que, en promedio en las familias aparecieron sentimientos positivos y negativos, aunque existe un predominio hacia los sentimientos positivos.

De las 20 familias evaluadas;	4 familias obtuvieron calificación de 1
	4 familias obtuvieron calificación de 2

7 familias obtuvieron calificación de 3

3 familias obtuvieron calificación de 4

2 familias obtuvieron calificación de 1

Estos resultados significan, que en 8 familias aparecen marcadamente sentimientos positivos, en 7 aparecen sentimientos positivos y negativos y solo en 5 aparecen mas sentimientos negativos.

Esta categoría esta muy relacionada con las categorías de, actividad / agresividad y la categoría de expresión de sentimientos, en las tres categorías obtuvieron resultados similares, es decir, en las familias , es más fácil o es más permitido expresar sentimientos positivos, o dicho en otras palabras, sentimientos que no son conflictivos.

4.2.7. Escala Global de Estilo;

Todas las categorías de la escala de estilo, finalmente, explica Beavers, se conjugan para determinar cual de los dos estilos es el que predomina en la familia.

Con estilo familiar centrípeto, La Terapia Familiar Sistemica y particularmente la escala Beavers dicen que, los miembros de la familia “jalan” hacia dentro del sistema, teniendo una gran dificultad para poderse separar de la familia. Esta forma de funcionar, es muy adecuada cuando los miembros de la familia son menores de edad, y se convierte, en dificultad para los progenitores cuando los hijos llegan a la adolescencia y buscan su independencia. En familias con estilo familiar centrípeto, los progenitores se preocuparan demasiado hasta por que un miembro de la familia no toma el desayuno.

En las familias con estilo familiar centrifugo, es todo lo contrario; los miembros de la familia “jalan” hacia fuera. Este estilo de funcionar es muy adecuado cuando los hijos son mayores de edad; mas sin embargo no es funcional cuando los hijos son menores de edad. En familias con estilo familiar centrifugo, los progenitores no parecen preocuparse mucho, cuando un bebe llora por falta de alimento y “se pone azul”.

En la presente investigación, la calificación promedio fue de 2.3 (ver gráfica 2) ; lo que indica que las familias evaluadas tienen un Estilo Centrípeto Moderado, según la escala Beavers.

De las 20 familias evaluadas:

- 4 familias obtuvieron calificación de 1
- 8 familias obtuvieron calificación de 2
- 2 familias obtuvieron calificación de 3
- 3 familias obtuvieron calificación de 4
- 2 familias obtuvieron calificación de 5

Estos datos indican que, un 60 % de las familias evaluadas presentan un Estilo Familiar Centrípeto Moderado; un 10 % de las familias un Estilo Mixto; y un 30 % de las familias un Estilo Familiar Centrifugo.

Cuando se habla de Familias Centrípetas Moderadas, se refiere a que en estas familias, hay una tendencia a buscar en el interior de la familia gran parte de la gratificación, mas sin embargo, también se observa que existe dificultad para permitir que los miembros de la familia evolucionen y se separen.

4.3. ESCALA – RELACIÓN GLOBAL DE COMPETENCIA Y ESTILO FAMILIAR:

Como ya ha sido mencionado anteriormente, en esta escala se hace una agrupación de las Escalas de Competencia y Estilo Familiar, dando por consecuencia nueve tipos de Funcionamiento Familiar.(ver tabla 3)

La investigación arrojo los siguientes resultados;

- 2 familias son calificadas como: Adecuadas.
- 8 familias son calificadas como: Centrípetas Medias.
- 1 familias son calificadas como: Centrífugas Medias.
- 4 familias son calificadas como: Centrípetas Limítrofes.
- 4 familias son calificadas como: Centrífugas Limítrofes.
- 1 familias son calificadas como: Centrípetas Graves.

Estos resultados dicen que de las 20 familias evaluadas, 18 de ellas, están clasificadas como familias no funcionales, donde alguna de sus características es que, alguno de sus miembros han buscado ayuda terapéutica, situación que se demuestra en nuestra investigación.

Es de observarse que en 15 familias se ha encontrado un Estilo Familiar Centrípeto, que en lenguaje Sistémico Familiar querrá decir que son familias aglutinadas, que no permiten el funcionamiento individual de sus miembros.

Cuando se refiere a las 8 familias Centrípetas Medias, en general se está hablando que, la relación entre los padres es inestable y desigual en estatus de poder, por lo que son difíciles la negociación y la claridad en la expresión de pensamientos y sentimientos; mientras que el tono del sentimiento familiar es deprimido o colérico, aunado a esto el Estilo Centrípeto.

Cuando se refiere a las 8 familias Límitrofes, 4 Centrípetos y 4 Centrífuos, en general estamos hablando que: en estas familias se encuentra una lucha caótica por el poder, además, los miembros de la familia tienen poca habilidad para atender las necesidades emocionales de los demás; la coalición paterna está radicalmente descompensada, siendo normalmente uno de los padres el miembro verbalmente controlador y el otro el pasivo, donde los límites entre los subsistemas se vuelve difuso; encontrándose en 4 de ellas Estilo Familiar Centrípeto y en las otras 4, Estilo Familiar Centrífuos.

4.4. INVENTARIO FAMILIAR DE AUTOINFORME:

El objetivo principal del Inventario Familiar de Autoinforme es, proporcionar al terapeuta mayor información con respecto a la estructura de la familia, ya sea con respecto a competencia o estilo familiar.

Ahora bien, lo que se hace a continuación es, observar y detectar la similitud o diferencia entre la autoevaluación de las familias y la valoración hecha por los investigadores, se revisará esto a detalle;

Con relación a este instrumento, se puede observar que, con respecto a las Escalas de Competencia, hubo similitud en 11 de los casos evaluados (ver tabla 6) , entre lo que valoran los investigadores y la autovaloración promedio de los miembros de la familia. Es decir, ambos calificaban la misma categoría de diagnóstico.

Ahora bien, en los otros 9 casos donde no hubo similitud entre lo que calificaron los observadores y la manera en que se autocalificaron las familias es de observar que, en tres familias se encontró una desviación considerable, la desviación entre ambos era de 2 o 3 categorías, y curiosamente era donde los investigadores evaluaron a las familias como más disfuncionales y las familias se autoevalúan como más funcionales.

Es de notar que en 5 de las familias evaluadas, la desviación encontrada fue de una categoría de diagnóstico, es decir; de cómo se autovalora la familia a cómo la valoran los observadores, hay una diferencia de una categoría.

Ahora, en referencia a la relación entre las Escalas de Estilo Familiar, por Observación y Autoinforme, se encontró más desviaciones, 13 familias. Ya

Beavers dice que el Inventario Familiar de Autoinforme ha tenido fallas al evaluar el Estilo Familiar, donde menciona, que una posible explicación radica en una cuestión de “niveles de percepción” en el que los patrones de vinculación interaccional, el grado de satisfacción emocional (dentro o fuera de la familia), y diferentes patrones evolutivos de los miembros de la familia, son difíciles de ver desde la situación aventajada de quien hace la valoración “desde adentro de la familia”.

Otra de las razones en la diversidad de evaluación proviene de los términos utilizados en la Escala de Autoinforme para abordar aspectos como la cohesión, fuerzas centrípetas frente a centrífugas, apego frente a desapego y otros parecidos. Pareciera ser que no tienen el mismo significado para las personas que elaboraron esta Escala y las que la contestan.

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIONES:

Con respecto a la primera pregunta, que se planteo al inicio de la investigación, la cual consiste en ¿ El Modelo Beavers de Evaluación Familiar, es un instrumento útil para evaluar la familia desde una Perspectiva Sistemica?.

Podemos afirmar que una vez realizado el estudio exploratorio sobre la Estructura Familiar, partiendo del Modelo Beavers de Evaluación Familiar, se han podido comprobar que, este instrumento si es útil para evaluar la familia desde una perspectiva Sistemica, veamos esto detenidamente.

- Recapitulando, la Teoría General de los Sistemas, se rige por los principios de Circularidad, Organización, Totalidad, Limites, Homeostásis, Retroalimentación Positiva y Negativa. Ahora bien ; el principio de la Circularidad menciona que los elementos componentes de un sistema terminan haciendo un circulo; es decir, el elemento A lleva al elemento B, B a C; C a D; y finalmente el elemento D lleva al elemento A. Es de observarse que, en esta secuencia no se tiene que hacer en este orden, lo interesante es que, puede empezar en cualquier elemento y se empieza la secuencia y volver a terminar en el mismo elemento. A su vez estos elementos sé interactúan y son dependientes unos con otros; en esto reside el principio de la Circularidad.

Igualmente el principio de la Totalidad dice que el elemento A no puede existir sin el elemento B; B sin C; C sin D y D sin A; o sea, que para poder entender un sistema, habría de estudiarlo en todas sus partes y no en una sola.

Ahora bien, con respecto a los principios de Circularidad y Totalidad, en esta investigación concluimos que; cada vez que aparecía un poder manifiesto en las familias, se apreciaban coaliciones paternas débiles, lo que traía como consecuencia límites no claros entre los diferentes subsistemas y esto llevaba a la familia a la no permeabilidad entre sus diferentes miembros, provocando que no existiera claridad en la expresión de sentimientos y pensamientos; esto determinaba la poca capacidad empática, generando la aparición de una pobre gama de sentimientos, conduciéndolos a un humor y tono hostil y depresivo y esto hacía que la negociación de los objetivos fuera deficiente y por lo tanto, el conflicto es irresoluble.

En el ejercicio de los diez minutos; cuando el investigador-terapeuta pedía a la familia; discutir y llegar a un acuerdo, sobre que es lo que querían cambiar en casa; se observó, en general, la siguiente secuencia; un miembro de la familia, sobre todo adulto, y la más de las veces mamá, tomaba el control de la situación, lo que motivaba una actitud pasiva de parte de los demás miembros de la familia, lo cual traía como consecuencia la alianza del otro miembro del subsistema conyugal con algunos miembros del subsistema fraterna, provocando con ello el rompimiento de los límites entre los diferentes subsistemas, a la vez que se observaba la descalificación entre los cónyuges, haciéndose presente un humor de tipo hostil o depresivo, llevando a los demás miembros de la familia a que no fueran empáticos ni permeables con lo que estuviera expresando alguien en la familia, notándose que no eran claros en la expresión de lo que pensaban o sentían, ya que se mantenía el pensamiento

grupales. Todo lo anterior daba como consecuencia la persistencia del conflicto y la no solución del problema, o simplemente no había negociación, lo cual volvía a reactivar el que un miembro de la familia volviera a retomar el control de la situación de una manera autoritaria, y volvía a darse toda la secuencia circular.

- Otro de los principios fundamentales de los sistemas vivos, es el de los Límites. El cual sostiene que para el buen funcionamiento de los sistemas, y en este caso la familia, es necesario la claridad, precisión y flexibilidad de los límites entre los diferentes subsistemas, adaptables a las necesidades requeridas para el buen funcionamiento del sistema familiar. Cuando las reglas que rigen a los límites se vuelven inflexibles, autoritarias o no adaptables, traen como consecuencia límites rígidos. Si por el contrario, son muy flexibles, resultaran límites difusos, al igual que lo anterior, provocando mal funcionamiento del sistema.

Este mal funcionamiento se identificó a través de la aparición de conductas sintomáticas del sistema. Si se traslada esto a la familia vamos a encontrar que cuando los límites son difusos o muy rígidos, empiezan a aparecer síntomas patológicos en algún miembro de la familia, siendo éste, por lo general, el más débil, psíquicamente. En la investigación se encuentra con coaliciones paternas débiles y las más de las veces a través de la descalificación constante de un miembro de la pareja al otro, lo cual traía como consecuencia la alianza de un miembro del subsistema conyugal con algunos de los miembros del subsistema fraterno, hablando esto claramente de límites difusos en la familia.

- Otros de los principios fundamentales de todos los sistemas vivos, es el de control, que afirma que todos los sistemas, y en éste caso la familia, tienden a un equilibrio u homeostásis, a través de los principios de retroalimentación positiva y negativa.

Continuamente los sistemas se enfrentan a cambios, tanto externos como internos, que provocan el desequilibrio del sistema, es decir, continuamente un sistema se enfrenta a problemas externos e internos y ante éstos, el mismo sistema busca, de manera natural, un equilibrio u homeostásis a través de los principios de retroalimentación positiva y negativa. Si el sistema utiliza solamente el principio de la retroalimentación positiva o el principio de la retroalimentación negativa, para solucionar los problemas a que se enfrenta, no provoca con ello ningún cambio en el sistema dando como consecuencia la aparición de un síntoma patológico.

Ahora bien, en la investigación, se observó que cada vez que las familias, se enfrentaban a algún problema que necesariamente los llevaría a hacer cambios en el sistema en su totalidad, tales como divorcios, matrimonios, llegada a la adolescencia de algún miembro de la familia, retrasos académicos, etc., la familia lo solucionaba o a través de la descalificada (retroalimentación positiva), o a través de la sumisión pasiva (retroalimentación negativa), y en ese momento aparecía como calibrador homeostático del mal funcionamiento familiar el paciente identificado (aquel que llegaba a solicitar servicio psicológico a la clínica). Esto demuestra que el paciente identificado se convierte en depósito de todo lo malo y enfermo de la familia, en chivo expiatorio, sacrificándose él en aras del no rompimiento del sistema familiar.

El sistema de evaluación Beavers, permite evaluar éste principio a través de las categorías de: poder manifiesto, coaliciones paternas, negociación dirigida a objetivo y conflicto irresoluble.

- Por lo tanto, encontramos que el Modelo de Evaluación Beavers, la investigación permite considerarlo como un instrumento útil, para evaluar la Estructura de la Familia desde una Perspectiva Sistémica, objetivo de la presente investigación. Destacaremos también que pese a no surgir directamente de la Terapia Familiar Sistémica, es un método bastante útil para evaluar la estructura familiar, pues confirma los principios de la Teoría Familiar Sistémica, tales como: Principio de Circularidad, Totalidad, Organización, Límites, Homeostásis, Retroalimentación Positiva y Retroalimentación Negativa. Recordemos las doce categorías de la Escala de Competencia Familiar y las ocho de Estilo Familiar.

Ahora bien, con respecto a la pregunta; ¿ como es la Estructura Familiar, y en el Modelo Beavers lo llama Escala de Competencia Familiar, en las familias que acuden a la Clínica de la Fac. de Psicología?

Por los resultados expuestos anteriormente podemos concluir que en promedio las familias presentan;

1. una marcada dominancia materna, con respecto al poder manifiesto en las familias.
2. Existe una coalición paterna débil, con respecto a las alianzas entre los esposos, observándose una simetría entre ellos.